NOVIEMBRE 1989

Cabildo

MALVINAS:
REPORTAJE A RICARDO PAZ



2ª Epoca - Año XIII - Nº 129

₳ 1.000

Editorial

ANTE UNA QUIEBRA HISTORICA

Raúl **Alfonsín** hizo abandono del poder cinco meses antes del término constitucional de su ejercicio, porque en aquél se había producido un asfixiante vacío. Y porque el caos —como involución total del cosmos, esto es, del orden— se había adueñado de la sociedad e invadía ya las sedes desde donde debía ser conducida.

Hacer un análisis de las causas de esta situación sin precedentes en nuestro transcurso político contemporáneo, nos obligaría a reiterar la tarea crítica que desde el 10 de diciembre de 1983 cumplimos respecto del gobierno ese día inaugurado, acompañados en ello por toda la opinión sana e independiente del país. No haremos pues tal esfuerzo —que confiamos a la Historia, a la cual tantos juicios le hemos aportado para el suyo, definitivo—, excepto para oponernos con energía al intento del alfonsinismo de asumir la fiscalía de la República, siendo como es el principal responsable de su quiebra.

Y he aquí el quid de la cuestión. La Argentina quebró durante la gestión oficial precedente, por cese de sus facultades para desempeñarse como entidad autónoma, y el gran interrogante planteado es sobre si la que se halla en desarrollo desde el 8 de julio sabrá y podrá sacarla de su ominosa situación de fallida, o sólo será capaz de volverla, aliviándole fugazmente su mal, al estado de convocatoria de acreedores, inmediatamente anterior a aquélla. O —hipótesis de pesimismo extremo mas no irracional y entonces humana y políticamente previsible— agravará su malaventura con un nuevo fracaso gubernamental.

Lo primero es, a nuestro buen ver, determinar la naturaleza de la supradicha quiebra (a la que se disimula llamándole **crisis**) y el grado de su extensión. ¿Es, en orden creciente, financiera, económica, social, política, institucional, moral, taxativamente considerada, o ha adquirido un carácter conjunto involucrando todas estas categorías y constituyendo una quiebra de dimensión nacional?

Esto último es lo que creemos. Y más aun: que todo cuanto acumulativamente le ha venido ocurriendo a la Argentina durante décadas, y quizá desde su mismo nacimiento formal, configura, ha terminado configurando, una quiebra ni más ni menos que **histórica**, así como se lee. Es decir, una pérdida de su destino por agotamiento de su ser actual. Exanimidad que consiste simplemente, en la descreencia de sí misma, mas no sólo de sus capacidades concretas y operantes sino hasta de sus virtualidades, esas supuestas virtudes implícitas pendientes de realización y, por lo tanto, suscitadoras de esperanzas.

En tales condiciones generales de la Nación —tan crudamente negativas— asumió el doctor **Menem** su gobierno hace alrededor de ciento veinte días. No es tiempo ni medianamente suficiente para juzgar, dada su exigüidad pero dada también la irrelevancia de los actos de gobierno hasta hoy consumados, ninguno de los cuales —excepto, si se quiere, haberse detenido la hiperinflación— puede estimarse substantivo. Sin embargo, tanto como la hórrida cara frontal de aquellos días iniciales signaba la situación, su reverso ofrecía un elemento vitalmente favorable para volverla de revés: el ansia de la sociedad argentina por salir de su marasmo a cualquier precio, actitud colectiva que co-

loca al gobernante en el punto pinacular de su responsabilidad. Y de su prudencia, para que ese precio no sea, precisamente, cualquiera, sino el necesario para obrar el urgente rescate y no producir una más gravosa enajenación.

Este principio o consejo, o como se prefiera tomar —de obvia validez—, es aplicable a cuanto viene ocurriendo en el orden público. Si en el de la reforma y actualización del Estado, realizándolas como es menester y sin que signifique el desarbolamiento jurídico y político de la Nación. Si en el de la modernización de la economía, efectuándola sí, pero no al costo de la "singapurización" de la Argentina. Sí en el de las relaciones externas, cultivándolas con naturalidad, o sea ensanchándolas o reduciéndolas según convenga, pero sin olvidar que su clave y su cifra son la soberanía. Si en el de la pacificación interna, procurándola mediante una política sedativa de los espíritus, que no radica en fortificar parejamente a las facciones en pugna sino en promover a aquellos sectores sociales aptos para contribuir a la instauración de una auténtica concordia.

¿Es con tal inteligencia de las cosas que está procediendo el gobierno actual? No cuestionamos sus intenciones, que sin duda son más limpias y claras que las del anterior, pero a la luz de los hechos consumados y de los que se insinúan para el inmediato futuro, no advertimos que aquellas condiciones estén aseguradas. Sí, en cambio, que rige sus actos un cierto aire ecumenista y un marcado estilo sincrético, según los cuales todo cabe y todo vale en este declarado intento de lograr el **crecimiento** del país. Ecléctica suma de opuestos que se traduce en una paralizante **ambigüedad**, crónica dolencia de la sociedad política argentina y, quizá, una de las causas más determinantes de su frustración.

El presidente **Menem** acaba de afirmar —no sin cierto dejo mesiánico— que *"el proceso iniciado en la* **Argentina** *es irreversible, perdurable, definido* (sic), *inmodificable y vamos a llevarlo adelante a pesar de todas las dificultades, todas las presiones y todas las amenazas"*. (¿No se expresaba análoga, idénticamente, su antecesor **Alfonsín**?). Pues bien, el presidente **Menem** se equivoca en cuanto exagera. Y exagera en cuanto presume que aquí ha comenzado un nuevo proceso y no meramente un nuevo gobierno. ¿Igual al anterior? Desde luego que no; ninguno lo es. Y es justo reconocer que el actual tiene peculiaridades netamente diferenciales de aquél —sobre todo en lo atinente a su titular, en la traza ideológica de algunos, muy pocos, de sus personajes, y en la atmósfera política que se respira, ligeramente menos poluta que la de ayer—, pero también que se le parece demasiado en líneas esenciales de su acción. En materia cultural, por ejemplo, en que no ha rozado siquiera el aparato corruptor montado por el alfonsinismo; en política exterior, en que extrema o desarrolla sin embozo la gestión del ex canciller **Caputo**; en la económica, continuista "mutatis mutandi" de la de **Sourrouille**; en la financiera, preservatoria del mismo sistema de especulación, emisión y gasto público ya conocido; en cuanto a la famosa reestructuración estatal, ya soñada por los **Tanoira, Olivera** y **Terragno** como una talismánica empresa de privatización que ahora intentan los **Dromi, Rapanelli** y señora **Alsogaray** con algo más de fervor y respaldo; en la político-institucional, a cuyo respecto siguen en pie los absurdos proyectos de reforma de la Constitución y de traslado de la capital federal. Y hasta en lo referente al tema castrense, que si bien es tratado elocutivamente con mayor respeto, y hasta podría admitirse que con buen espíritu, no ha reivindicado a las Fuerzas Armadas con su reciente medida de gracia, ni promete su fortalecimiento con la reducción cuantitativa de las tropas y la del lapso de su instrucción militar. A todo lo cual cabe agregar, entre otras similitudes con el inmediato pasado, la subsistencia del mismo estado de inseguridad general y de pésimo funcionamiento de los servicios públicos. Y suspendemos aquí, por ahora, este catálogo de semejanzas, que podría prolongarse en muchos otros aspectos de la vida de la sociedad y del Estado.

No es mucho pues lo que ha cambiado, desde el pasado 8 de julio, en la realidad visible y tangible de los hechos. Sólo el aire, que ha ganado en levedad, y el suelo en cierto grado de firmeza. Pero todo muy precaria o evanescentemente. Para que esta, hasta hoy, mera secuencia, se convierta en lo que se pretende que es, un nuevo proceso político y hasta con alcances revolucionarios, —según la insistente prosa presidencial— precísase que sus responsables y toda la clase dirigencial reconozcan que la Argentina no padece una crisis, circunstancial o de estructuras, sino una profunda quiebra histórica. ¿Cabe esperarlo...? •

RICARDO CURUTCHET

Cabildo

POR LA NACION CONTRA EL CAOS

2da. Epoca
Año XIII Nº 129 Buenos Aires
Noviembre de 1989
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Antonio Caponnetto

Secretario de Coordinación
Raúl Albornoz

Colaboran en este número:
Roque Raúl Aragón
Luis Bellasio Villegas
Ricardo Bernotas
Horacio Cabrera
Hoplita
Carlos Miralles
Juan Olmedo
Juan E. Silva Goyeneche
Francisco Javier Vòcos
Eduardo Viale

Servicios fotográficos:
Télam, DyN y NA

Fotocomposición:
Virgilio Rossi e Hijos

Impresión:
Mariano Mas

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyo editor responsable es Ricardo Curutchet, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual Nº 311.593. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino.

Precios de los ejemplares atrasados:
₳ 1.000

Suscripción:
Exterior: u$s 70

Correspondencia, a nombre de Antonio Caponnetto, Casilla de Correo 5025, Correo Central. Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.

Correo Argentino	Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
		Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.



¿Qué País quiere Ménem?

El "fenómeno **Menem**" es más simple y, al mismo tiempo, más complejo de lo que suele creerse. Ha dedicado los primeros meses de su gestión a preparar el terreno para lo que, se supone, será la implantación de un proyecto de país que —otro supuesto— será profundamente innovador, casi revolucionario. En realidad, por el momento sólo ha conseguido perturbar las estructuras caducas de un Estado caduco y, quizá, afectar algunos intereses concretos que han quedado, por ahora, desubicados en el nuevo sistema.

Carlos Menem está intentando una experiencia que es más espectacular que original, la de aportar un apoyo masivo a un discurso gruesamente privatista, como se suele decir en nuestros días, neoliberal. Se ha apartado, claro está, de la supuesta "ortodoxia" histórica de su partido, lo que no significa nada habida cuenta de que ni el justicialismo ni su fundador fueron nunca cruzados de su propia causa ni paladines de la coherencia. De cualquier manera no se puede negar que este neoperonismo recoge algo fundamental de su dinámica tradicional, la de saber acomodarse pendularmente a las expectativas de cada tiempo.

Y así como en los '40 y '50 el peronismo y **Perón** se dedicaron a extender el Estado, dotándolo de nuevas facultades, cargándolo con nuevos deberes y atribuyéndoles nuevas funciones, en la presente década **Menem** y sus aliados se esfuerzan por achicarlo y por armonizar el populismo con la economía de mercado. En el fondo no se trata tanto de una cuestión de filosofía como de método, ni de principios como de praxis.

Pero el "fenómeno **Menem**" (entendiendo por tal la síntesis entre lo popular más o menos inorgánico y la tecnocracia eficientista) está llamado a abrir nuevas perspectivas y posibilidades y a introducir innovaciones y renovaciones que dejarán secuelas. Su futuro no es previsible por lo mismo que es en sí inédito en la **Argentina**; contrariamente a lo que fue el gobierno de **Alfonsín**, cuyo signo ideológico esclarecía, explicaba y adelantaba casi todos sus pasos, el actual pareciera ser puro movimiento, en donde lo desconocido y lo extravagante estallan cada día, ante una sociedad temerosa y esperanzada.

Menem parte de una observación empírica irrefragable que no necesita demostración: el Estado argentino deber ser cambiado, no puede seguir así, con su ineficiencia, su corrupción, su enorme y tonto poder acumulado durante generaciones, con su repugnante sistema de alianzas y de complicidades, con sus oscuridades intelectuales y con sus confusiones teléticas. Su decadencia y descontrol amenazaban y amenazan con arrastrar a la Nación. Vuelto pasivo, alejado y despreocupado del Bien Común, en la realidad ya no es el titular de la autoridad sino un patrimonio jugado en la mesa de los grandes intereses. Pero este Estado así descripto —y esto es lo que se calla— es el subproducto del liberalismo. Sus taras son las heces de régimen liberal.

Esto no podía continuar así por mucho más tiempo y era evidente para todos, cualquiera fuera la óptica de observación, que urgía introducir reformas hondas. Pero el neoperonismo o **perucedeísmo**, o como se llame, sólo le faltaba una cosa: saber y hacer saber qué proyecto de país quiere, propone y se propone y, en todo caso, cuáles son sus posibilidades ciertas de conseguirlo y, además, qué energías sociales (políticas, económicas, culturales) está dispuesto a poner en movimiento y, sobre todo, si después estará en condiciones de controlarlas y organizarlas orgánicamente.

Por lo tanto ningún dato de la realidad puede ser indiferente a los efectos de redondear una descripción y un diagnóstico de este presente turbulento, cargado de potencialidades y de riesgos; los factores reales —como suele ocurrir— aparecen escondidos o deformados bajo las palabras y los ritos, las intenciones se disimulan tras las declaraciones mientras las ideologías se enfrentan, se entrechocan y se funden con los intereses en un complicadísimo e inexcrutable proceso inestable de acomodamientos y reacondicionamientos continuos en el que el pasado apenas sirve, los méritos son guardados y los pecados son olvidados.

He aquí algunos de esos factores que en su momento habrá que contabilizar y sopesar.

Aviso

Cabildo está sin aparecer desde el 23 de febrero del corriente, fecha correspondiente a su último número el 128.

Las razones económicas, cuya gravedad veníamos anunciando y en virtud de las cuales veníamos también pidiendo ayuda con insistencia, hicieron eclosión y nos resultó materialmnte imposible continuar con la regularidad deseada. Asimismo, se ha tenido que abandonar el local en que funcionaba el **Centro de Estudios Nuestra Señora de la Merced** (Alsina 909, 3° E, Tel.: 334-4378 y 7126) informaciones ya conocidas, pero que aprovechamos para ratificar.

La situación aún no está resuelta y sin colaboración material no nos resultará sencillo proseguir. No obstante, y merced al esfuerzo de buenos amigos y lectores consecuentes, hemos podido sacar este número 129, aunque con algunas modificaciones de presentación y de tiraje, acorde con la crisis padecida.

Queremos avisar de tal estado a quienes nos siguen. Advertir que en lo sucesivo y por falta de oficinas propias, el único modo de comunicación será el epistolar, dirigiendo la correspondencia a la **Casilla de Correo 5025 del CORREO CENTRAL**.

Queremos, también, una vez más, reiterar nuestro pedido de auxilio monetario. **Es absolutamente imprescindible que quienes puedan hagan llegar su apoyo.**

No preste ni acepte que le regalen la revista. Cómprela, y si le es posible en cantidad. Envíenos de inmediato el importe de las ventas. Si a Usted le interesa seguir leyendo **Cabildo**, tómela como una cuestión personal.

Finalmente, queremos expresar nuestra viva gratitud y nuestra honda satisfacción, por tantas muestras de solidaridad espiritual recibida en estos nueve meses de silencio. Quienes menos tienen son los que más han dado, y quienes nada podían darnos nos acompañaron con la oración y el buen deseo. A los amigos del interior del país —pensamos de un modo especialísimo en los camaradas del Chaco—, a los que aun discrepando ocasionalmente con nuestros criterios hicieron llegar su aporte caballerescamente, a los que nos leen sin conocernos y nos remiten cartas de aliento y de esperanza.

A todos ellos y en ellos a todos, nuestra reiterada gratitud.

Y otra vez a la calle. Por la Nación contra el caos. POR DIOS Y POR LA PATRIA. •

1) **Menem** atravesó como un meteoro el microcosmos de la partidocracia argentina. Proyectado desde una segunda línea, alcanzó la cumbre prescindiendo de los distintos "aparatos" en los que se concentra y anquilosa el poder. Dejó atrás, en las internas del año pasado, a la íntegra maquinaria del cafierismo y ahora repitió el procedimiento desarticulando al poder sindical atrincherado en la **CGT**, maniobra indispensable para llevar adelante su programa económico que, como los anteriores, vuelve a manejar la variable del ingreso. Tiene a la central obrera dividida, es decir debilitada y, de hecho, marginada del nivel de decisión política. Está edificando un poder nuevo a partir de un carisma de reformador razonablemente apto para el consumo de la burguesía anhelante de prosperidad. O sea las mismas expectativas que despertó y defraudó **Raúl Alfonsín** en 1983: la necesidad burguesa de vivir mejor.

2) Ahora bien, ¿qué país quiere **Menem**? O, formulada la pregunta desde otro ángulo, ¿qué país puede gestar **Menem** y su neocapitalismo, tan pendientes y dependientes uno y otro del ordenamiento mundial? Y todavía otra versión del mismo interrogante: ¿pueden **Menem** y sus nuevos asociados (mandantes o mandatarios) precipitar una **Argentina** moderna como sueña este progresismo iluminista encabezado por **Alsogaray** y **Born**? ¿La **Argentina** puede incorporarse al universo de hoy sin quebrarse, sin dejar de ser ella misma? Sus elites, sus dirigencias, sus organizaciones sociales, su cultura, ¿están preparados para ingresar al mundo del siglo XXI, con la aparición de nuevos centros de poder y, en especial, de nuevos operadores? ¿Se conoce todo esto, se sabe hacia dónde se va, se tiene conciencia del precio a pagar, de lo que se ha de dejar o se ha de perder en este proceso que no ha de ser fácil ni barato? ¿La **Argentina** está en condiciones de renovar su régimen capitalista? Pero ¿qué capitalismo? No hay que olvidar que si el Estado tomó entre nosotros proporciones tan sobredimensionadas como las que nos agobian fue por lo que la clase empresaria no pudo, no quiso o no supo hacer, y si ahora el Estado fracasa es porque antes fracasó el estamento capitalista. ¿Qué se modificó para que ahora nos obliguen a depositar todas las esperanzas y las posibilidades en esa misma clase que no parece haber superado su vocación de nivel gerencial del inversor extranjero?

3) **Menem**, por otra parte, está cometiendo el mismo pecado e incurre en idéntica confusión que signó al liberalismo del siglo pasado y así como éste distinguió y separó a la política de la religión, sus epígonos contemporáneos independizan a la economía de la política y hacen de aquélla una actividad autónoma, con fines propios y desconocidos, cerrados sobre sí y válidos por sí.

La economía, en esta nueva filosofía, adquiere una función arquitectónica que funda y fundamenta una cultura tecnocrática y una nación con alma de sociedad anónima. El Estado no puede fusionarse ni confundirse con una empresa en aras de la diosa eficiencia, ni los ciudadanos argentinos pueden transformarse en accionistas ni apostar su destino universal a un balance comercial. Hay que saber qué modelo de país vamos a procurarnos entre todos, qué vamos a respetar y a prolongar de nuestra constitución histórica y ontológica, qué "zona de soberanía" vamos a reservarnos para no negociar, qué cuota de poder de decisión vamos a conservar intransigentemente antes de incorporarnos a este mundo que nos acecha como a un enemigo o a una víctima.

4) Los cambios hay que hacerlo, no cabe duda. Pero no de cualquier modo ni a cualquier precio. Se quiere reducir el Estado y proporcionarle al mercado más libertad; pues bien, creemos que convienen mucho más aplicar el principio de subsidiariedad, tan propio de la Doctrina Social de la Iglesia, y no los principios materialistas de **Mises** y de **Hayek**, inspirados en un darwinismo económico implacable. Se desea recuperar nuestra identidad nacional; pues bien, habrá que empezar por revertir la cultura gramsciana y modernista introducida por los ideólogos del radicalismo durante cinco años por los medios de comunicación a su disposición y desde la educación. Se proclama la lucha contra la corrupción ad-

ministrativa; pues bien será preciso romper los secretos vínculos que unen a partidocracia con la plutocracia y a ambas con la alta burocracia y abstenerse cuidadosamente de encumbrar a los personeros de las Patrias Contratista y Financiera cerca de los resortes más delicados de decisión. Se sueña —o así se lo dice— con superar antinomias viejas y nuevas y echar las bases de una síntesis generosa y abarcadora de todos los factores nacionales por opuestos diversos, y encontrados que sean; pues bien, será imprescindible previamente poner en funcionamiento la virtud de la Justicia seguida de la Prudencia de manera que el régimen de sanciones actúe adecuadamente y se comprenda que no todos son argentinos dignos, que no todos puede serlo y que, por lo tanto, no todos pueden ser convocados a la reconstrucción nacional. Se afirma la necesidad de modernizar el país; pues bien, antes que nada debemos ponernos de acuerdo sobre cuáles son los límites más allá de los cuales, la modernidad es un vicio y una apostasía.

Hay una **Argentina** vieja y enferma que debe morir y cuanto antes mejor; o quizá, hay una **Argentina** muerta que debe resucitar y una enferma que debe sanar. No se trata de secar todos sus tejidos ni de asfixiar todos su órganos; en realidad hay que liberar todo el organismo vivo, hay que saber descubrir la vida detrás del rictus cadavérico, hay que saber rescatar lo valioso y enterrar lo que no lo es, en definitiva hay que saber distinguir entre el bien y el mal. Esta es la tarea y la función de la Política que debe pronunciarse no sólo sobre los métodos sino sobre los fines buscados. •

Eduardo Viale



Ricardo Paz: Caballero y patriota



NOTA DE FAJA

Reportaje a Ricardo A. Paz

*A raíz de las negociaciones, que son de público conocimiento, sobre la gran cuestión de **Malvinas**, y de otros temas relacionados con la política exterior, hemos entrevistado al Dr. **RICARDO ALBERTO PAZ**, cuyas palabras de lúcido patriotismo serán siempre bien aprovechadas por los argentinos cabales. Reproducimos a continuación un reportaje exclusivo para los lectores de **CABILDO**.*

CABILDO: —¿Cuál es su opinión acerca de la iniciación de negociaciones con el Reino Unido y sobre su primer resultado, el Acuerdo de Madrid?

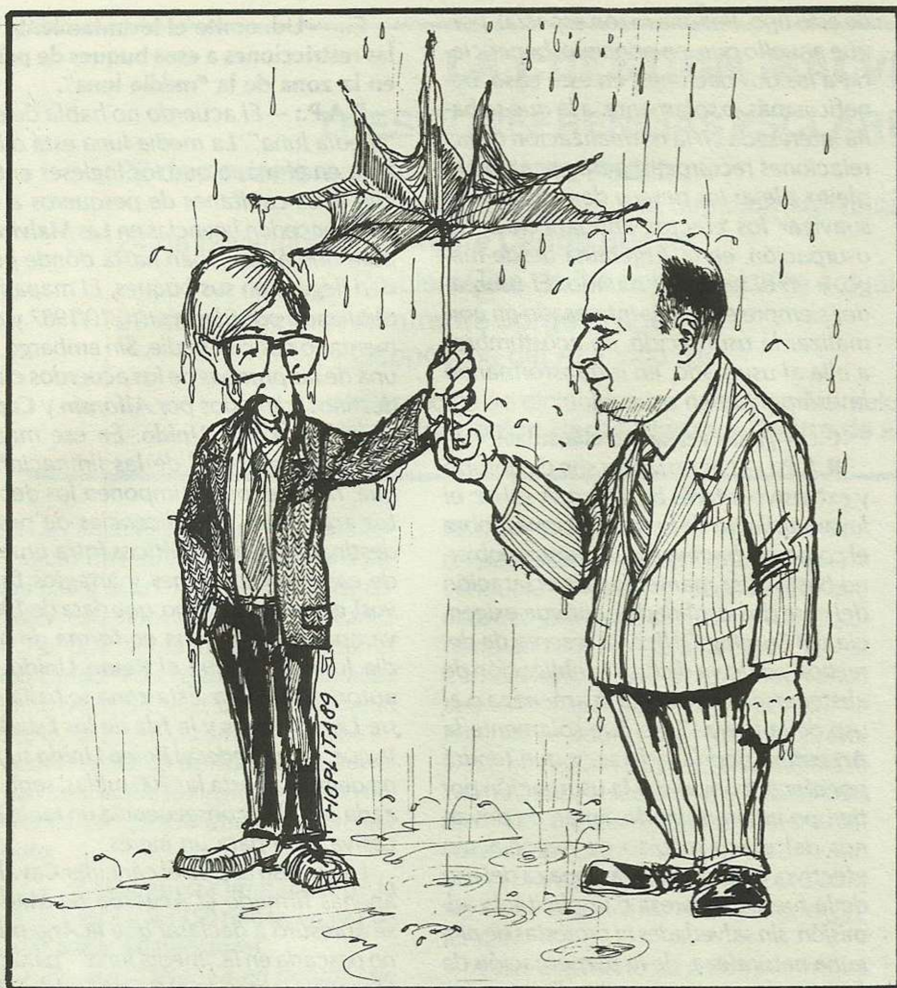
Ricardo A. Paz: *—Antes que nada debo aclarar que no es el actual gobierno el que inició estas negociaciones. Ya lo había hecho el gobierno radical, aunque lo negaba, y el canciller **Caputo** y el diputado **Storani** las disfrazaban de "contactos informales" con fines "humanitarios". Sin embargo, el camuflaje no pudo ocultar que se trató de una auténtica negociación, bien que clandestina, cuyo incuestionable efecto fue el de evitar todo incidente en la zona, donde se superponen el área de pesca usurpada por el **Reino Unido** y la que proyecta nuestro país desde las costas patagónicas.*

*Negociaciones con los británicos venían sosteniéndose intermitentemente desde la llegada de los radicales al poder, pero hubieron de intensificarse y urgirse cuando el **Reino Unido** estableció la zona de pesca exclusiva y los **Estados Unidos** se alarmaron ante la posibilidad de algún incidente, a principios de 1987.*

***Alfonsín** y **Caputo** creyeron que invitando a la **Unión Soviética** a pescar por las aguas de **Las Malvinas** se iban a hacer de un aliado poderoso para contener a los ingleses. Fue al revés. La **Unión Soviética** prometió al **Foreing Office** respetar la zona de exclusión en todos sus alcances, y entró a pescar poco menos que gratis por nuestro mar patagónico, sin tocar ningún puerto kelper.*

C.: —Ud. se estaba refiriendo a las negociaciones clandestinas.

R.A.P.: *—Efectivamente. Ante la preocupación y las exigencias yanquis, **Caputo** salió disparado para **Montevideo**, a buscar un mediador, y lo despachó a **García del Solar** a **Nueva York** a iniciar lo que llamó "intercambios" en los que los **Estados Unidos** hacían de "correo". Por el mismo tiempo la embajada de los **EE.UU.** aquí en **Buenos Aires**, informaba oficialmente que el **Departamento de Estado** estaba prestando sus buenos oficios, y el **Foreing Office** confirmaba que había negociaciones. La payasada de **Caputo** terminó con el establecimiento de aquello que el diputado **Jaroslavsky** denominó "el colchón de aguas", es decir un área de mar donde las dos naciones se comprometieron a no patrullar. Se convino también una suerte de línea de equidistancia para acordar las licencias de pesca, trazada como si **Las Malvinas** fuesen de soberanía inglesa. Como por esos años **Caputo** todavía no había inventado el "paraguas", artefacto que ahora ha hallado otro descubridor, el canciller **Cavallo**, el "colchón" de **Jaroslavsky** y la línea de equidistancia importaron una especie de reconocimiento tácito de la soberanía del **Reino Unido** sobre **Las Malvinas**.*



C.: —¿Qué es eso del "paraguas"?

R.A.P.: *—Es cosa tan vieja como el derecho, o sea la llamada reserva de derechos, la que, hasta donde yo sé, ya era conocida por los romanos. Por los demás, fue utilizada en 1971 para firmar el acuerdo de subsidios a la usurpación británica en* ***Las Malvinas. Caputo*** *y* ***Cavallo*** *se disputan, empero, su invención. Es también la cláusula del* ***Tratado Antártico****, pero en éste por lo menos juega en forma pareja para todas las partes signatarias, porque todas también producen actos de jurisdicción. En el caso de* ***Las Malvinas****, en cambio, la secuela de esta cláusula es anular los efectos que puedan producir los actos de jurisdicción argentinos en el plano jurídico por aplicación del* ***Acuerdo de Madrid****, es decir los únicos que podrá producir el país, dada su actual impotencia militar. A la inversa los actos de jurisdicción del* ***Reino Unido****, independientes del* ***Acuerdo de Madrid****, seguirán produciendo sus efectos propios y podrán ser alegados, por lo que puedan valer, como antecedentes jurídicos en favor de los derechos que dice tener el* ***Reino Unido****.*

C.: —Pero sin esa ficción, ¿hay alguna posibilidad de montar un régimen de convivencia en la región de las islas del Atlántico Sur?

R.A.P.: *—Creo que ninguna. Pero el país vivió sin necesidad alguna de tal régimen, más de connivencia que de convivencia, desde 1833 hasta 1971, manteniendo, por lo menos, una misma actitud de rechazo a todos los efectos jurídicos de la usurpación, y negándose a prestarle ninguna forma de reconocimiento, ni de derecho ni de hecho, ni tácito ni expreso.*

C.: —¿Es decir que Ud. considera innecesarias a las negociaciones iniciadas por los dos gobiernos, el de Alfonsín y el de Menem?

R.A.P.: *—Innecesarias, perjudiciales y no poco indecorosas. Ya lo fueron las de 1971; peor aun hoy, después de una guerra perdida, y con sus trágicos recuerdos frescos todavía, para los que tienen memoria argentina.*

C.: —A su entender, ¿qué se debió y qué se debe hacer?

R.A.P.: *—Ya que no hay poder para volver a caer sobre* ***Las Malvinas*** *ni para disputarle la zona de pesca a la* ***Royal Navy****, quedarse momentáneamente quietos, pero sin dejar de hacer sentir una amenaza potencial, que obligue al inglés a una constante vigilancia y a mayores gastos para sostener su posesión ilegítima. Y, de tanto en tanto, alguna incursión o amago de incidente para que no duerman tranquilos.*

C.: —¿Y la posibilidad de pescar en las aguas aledañas a Las Malvinas?

R.A.P.: *—Por ahora es la cosa que menos debe interesar al país, aunque le parezca principal a algún contador de vacaciones por la Cancillería. Para pescar tenemos todo el ancho* ***Mar Argentino****, en el que por falta de medios no nos es posible hacerlo aprovechando íntegramente nuestros recursos naturales, y ni siquiera contener la depredación extranjera, incluida la de los soviéticos, al socaire de la aplicación de los acuerdos vigentes.*

C.: —¿Y la presión de los EE.UU.?

R.A.P.: *—Sólo se ejerció seriamente a comienzos de 1987, cuando surgió el riesgo de incidentes. Al acordarse el régimen de patrullajes, o mejor dicho, de no patrullar nuestro país por donde le correspondería hacerlo, los* ***EE.UU.*** *se olvidaron de un asunto que es de interés del* ***Reino Unido*** *y no del suyo.*

C.: —Sin embargo, el gobierno de los EE.UU. suele hacer manifestaciones en favor de un entendimiento amplio entre nuestro país y el Reino Unido.

R.A.P.: *—Sí, porque le interesa en cuanto le asegura tranquilidad en la zona del conflicto, y punto. Como, por otra parte, no tenemos medios de sostener incidentes aeronavales con algunas buenas posibilidades de éxito; por ahora, basta con decirles que no se han de producir. De hecho no se han producido, de modo que las necesidades de los* ***EE.UU.*** *han sido satisfechas. Otra cosa es correr a hacerles todos los gustos.*

C.: —Si no ha habido incidentes es, como Ud. mismo lo ha dicho, por aplicación de los arreglos secretos de Alfonsín, Caputo y García del Solar. ¿Ud. propone ratificar esos acuerdos?

R.A.P.: *—Ni ratificarlos ni rectificarlos, sino actuar libremente, según nuestras conveniencias, que deben calcularse en función de las circunstancias, midiendo al enemigo británico y a su socio estadounidense, y no arriesgando más de lo que podemos aguantar. Pero sin compromisos.*

C.: —¿Y si el Reino Unido llevara su desafío hasta áreas cercanas a nuestras costas?

R.A.P.: *—No lo hará. No lo hizo en 1986 cuando una política mentecata le brindó el pretexto, no lo intentó después, se conformó pronto con una repartición de las aguas que sería más o menos equi-*

tativa si él fuese el soberano en ***Las Malvinas****, y, por lo demás, también el* ***Reino Unido*** *está sometido a la presión de los* ***EE.UU.*** *para no extremar las cosas.*

C.: —¿Por qué, entonces, los apresuramientos de Alfonsín y Menem por negociar?

R.A.P.: *—Tendría Ud. que preguntárselo a ellos. De* ***Menem*** *sin duda recibirá respuestas múltiples, distintas y simultáneas, entre las que Ud. podrá elegir en democracia y libertad. De* ***Alfonsín*** *una apodíctica y grandilocuente, pero con una característica interesante a los fines de averiguar la verdad, la de ser exactamente contraria a la verdad.*

C.: —¿Cuál es la verdad?

R.A.P.: *—La de que para los dos el asunto de* ***Las Malvinas*** *es un fastidio, un engorro, o a lo sumo una carta de negociación para negociar el apoyo de los* ***EE.UU.*** *a sus respectivos gobiernos. Dicho de otro modo, no es que hayan negociado sobre* ***Las Malvinas****, sino que utilizan a* ***Las Malvinas*** *para negociar otras cosas.*

C.: —¿Qué cosas?

R.A.P.: *—Apoyo en materia económica, como en cierto modo lo declaró* ***Cavallo****.*

C.: —Empero, el Acuerdo de Madrid ha sido considerado en varios sectores de opinión como favorable a nuestro país.

R.A.P.: *—El Acuerdo sí, es poco comentado, por aquello de que mejor no menearlo. Hay, es cierto, sectores importantes que impulsan y aplauden las negociaciones, por la razón que expresó, inesperadamente, el economista* ***Cavallo****, diciendo así: "Porque lo importante es negociar". Vale decir que para este diplomático, estrenado ayer en la política exterior, la negociación es principal, los resultados secundarios.*

C.: —De todos modos subsiste la pregunta ¿El Acuerdo de Madrid es o no favorable para el país?

R.A.P.: *—Contiene una cláusula que podría entenderse como favorable, si no fuese a la vez deprimente para la dignidad nacional: el permiso para que nuestros buques mercantes puedan ingresar sin restricciones en la zona de exclusión. Fuera de ello todo lo demás ha sido estipulado en servicio del interés británico.*

C.: —¿Todo lo demás? ¿Inclusive, por ejemplo, la reanudación de relaciones consulares?

R.A.P.: *—Inclusive ésa y otras cláusulas de aparente interés recíproco, como el "deseo" de restablecer también las relaciones diplomáticas, aéreas, marítimas, etc., como el intercambio de informaciones en materia de pesca, y otras cosas de este tipo. Por una razón especial, porque aquello que, en principio, beneficiaría a las dos naciones, en este caso, beneficia más, o solamente, a la que se halla interesada en la normalización de las relaciones recíprocas, para encalmar el pleito, alejar los riesgos de incidentes y suavizar los efectos antipáticos de la usurpación, en la* ***Argentina*** *desde luego, y en el resto del mundo. El usurpador siempre es el más interesado en normalizar la usurpación, en acostumbrar a ella al usurpado, en ir transformando la usurpación en usucapión.*

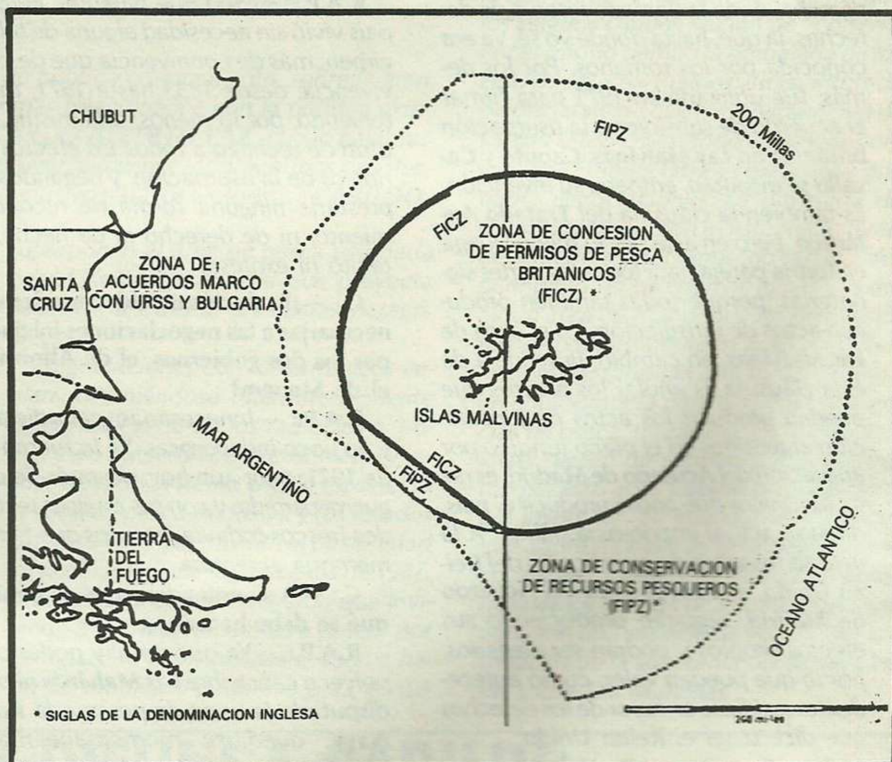
C.: —¿Y las restantes cláusulas?

R.A.P.: *—Las restantes son de notorio y exclusivo interés británico. A saber: el levantamiento de las restricciones sobre el comercio británico que nuestro gobierno hasta ayer mantenía; la declaración del cese de hostilidades, antigua exigencia del* ***Foreing Office****; la reserva de derechos, por lo ya dicho; "la obligación de abstenerse de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza", de que solamente la* ***Argentina*** *podría valerse, y que tendrá por efecto convalidar la usurpación por tiempo indeterminado, amén de privarnos del único recurso de negociación efectivo, vale decir "la amenaza del uso de la fuerza" expresa o implícita; la admisión, sin salvedades ni protestas de ninguna naturaleza, de la perpetuación de la "zona de exclusión militar" para nuestros buques de guerra, y de exclusión de pesca, para nuestros pesqueros...*

C.: —Ud. omite el levantamiento de las restricciones a esos buques de pesca en la zona de la "media luna".

R.A.P.: *—El acuerdo no habla de esa "media luna". La media luna está dibujada en el mapa que los ingleses entregan a los capitanes de pesqueros a los que conceden licencias en* ***Las Malvinas****, para que éstos sepan hasta dónde pueden llegar con sus buques. El mapa fue publicado por* ***Clarín*** *el 10/10/1987 y comentado por casi nadie. Sin embargo, es una de las pruebas de los acuerdos clandestinos tramados por* ***Alfonsín*** *y* ***Caputo*** *con el* ***Reino Unido****. En ese mapa, coincidente con el de las limitaciones que, hacia el oeste, imponen los decretos argentinos a las licencias de pesca destinadas a los soviéticos (otra prueba de esas negociaciones y arreglos furtivos), en ese mapa, digo, que data de 1987, ya aparece una zona en forma de media luna en la que el* ***Reino Unido*** *no autoriza la pesca. Esta zona se halla entre* ***Las Malvinas*** *y la* ***Isla de los Estados****, la que, de extender el* ***Reino Unido*** *su zona de pesca hasta las 200 millas, sería rozada por ella, consecuencia un tanto excesiva, aun para un inglés.*

Lo curioso es que el canciller ***Cavallo****, apenas firmado el* ***Acuerdo de Madrid*** *se apresuró a declarar que la* ***Argentina*** *no pescaría en la "media luna" "para evitar rozamientos en el* ***Reino Unido****". Entonces, ¿en qué quedamos? Es cierto que el* ***Reino Unido*** *restituyó el uso de esas*



*aguas al canciller **Cavallo**, o siguen siendo "aguas de nadie", como éste las llamaba hasta ayer? Y si son de nadie, como dice este nuevo aprendiz de canciller, ¿Por qué habría rozamientos con el **Reino Unido**? Todo esto es un galimatías armado de ex profeso, para esconder el hecho de que en esa zona en nada ha innovado el **Acuerdo de Madrid**, y que nada han concedido los ingleses que no hubieren ya concedido antes al canciller **Caputo**.*

C.: —¿Y la supuesta limitación de la zona de pesca a las 150 millas, en vez de las 200 antes establecidas?

R.A.P.: *—Es falso. Ya en octubre de 1986, al fijar el **Reino Unido** la zona de pesca exclusiva, aclaró en el documento oficial correspondiente, que si bien sus derechos se extendían hasta las 200 millas, no los ejercería sino en la zona de exclusión, vale decir hasta las 150. De ahí que no concediera licencias de pesca sino en la zona de exclusión, prohibiendo la pesca, pero no patrullando ni vigilando las aguas entre las 150 y las 200 millas, precisamente para evitar incidentes.*

C.: —¿Pero alguna explicación tienen que tener las negociaciones sostenidas por dos gobiernos argentinos, razonable o racional por lo menos?

R.A.P.: *—Razonable ninguna. Racional sí, en cuanto relativo al uso de la razón y nada más, sea para bien, sea para mal. En tal sentido el canciller de la triste figura era también un ser racional, y muy afecto a lo racional, como todos los sofistas que en el mundo han sido, aunque él no alcanzare tampoco esa condición por ciertas insuficiencias de ilustración y de destreza intelectual.*

*La explicación que yo entreveo, como una posible, es la siguiente. En primer lugar la que he dado antes, la utilización de un asunto trascendente, de una genuina causa nacional, como moneda de trueque en las negociaciones de caracter económico y comercial con los **EE.UU.** y el **Reino Unido**. Con los primeros para obtener el certificado de buena conducta política y económica que nuestros gobiernos últimos se han acostumbrado a ir a pedir a la Casa Blanca. Con el **Reino Unido** porque hay varios pequeños negocios en vista y por una razón que se aduce, bien que me cuesta creer que sinceramente, ésta según la cual la buena relación con el **Reino Unido** nos reconciliaría con los países, están encantados de que así sea, y desearían que el mercado argentino quedara para siempre cerrado a las exportaciones británicas.*

A este desinterés de fondo por la causa nacional por excelencia, se suma la incompetencia para la negociación con el extranjero de individuos ignorantes, hasta que asumieron sus altas funciones, de todo lo concerniente a la política exterior argentina: presidentes, cancilleres o secretarios de Estado en el área de la Cancillería.

Por eso han querido negociar cuando no había que negociar, y han negociado tan mal que, en rigor, no llegaron a negociar. Se entregaron simplemente. No es cosa nueva en nuestra diplomacia, pero hoy, y en este caso, se torna insoportable. Es trágico y aplastante para los argentinos que a una guerra honrosísima, en la que la victoria no estuvo tan lejos, siguiera la capitulación militar, todavía comprensible por forzosa, y tras ella la rendición diplomática inútil, gratuita, espontánea e indigna.

C.: —¿Indigna por qué?

R.A.P.: *—Porque ninguno de estos negociadores de hoy o de ayer abordó la única cuestión que en verdad interesa a la Nación Argentina, la recuperación de su jurisdicción efectiva sobre **Las Malvinas, Sandwich** y **Georgias del Sur**. Porque no consiguieron, ni pidieron siquiera, alguna promesa por remota y mentida que fuere, de que la cuestión de la soberanía volvería a ser tratada algún día. Porque se han prestado a todo cuanto les ha exigido, con marcada insolencia el enemigo, vale decir: negociaciones sobre todo, menos sobre la soberanía; relaciones normales en todos los planos para echar al olvido la existencia del conflicto y finalmente, concertación de un régimen de convivencia en la región de las islas, partiendo del consentimiento tácito de la usurpación, a fin de facilitarle al inglés su goce pacífico, continuado, perdurable y redituable.*

C.: —¿Desea Ud. agregar algo más?

R.A.P.: *—Nada más, gracias.* •

Línea Obligado-Caseros Horroroso Sincretismo

por ANTONIO CAPONNETTO

"Porque el agua es fresca y deseable. Deseable también el vino puro. Pero hago de la mezcla un brebaje para castrados... Te es imposible a la vez pensar y vivir dos verdades contrarias"

Antoine de Saint Exupéry

I. Haciendo Memoria

En agosto del año pasado escribíamos en **Cabildo** (N° 125, pp. 14-16) un artículo, ya entonces conflictivo, al que no podemos dejar de aludir hoy, a más de un año después, y con nueve largos meses sin espacio para publicar una línea sobre cuestiones políticas.

Era el momento álgido del encumbramiento de **Menem**. Su triunfo electoral y posterior ascenso al poder se preveían como un dato ineludible de la realidad. La partidocracia en pleno lo hostilizaba en la pugna electoral, y las usinas liberales y marxistas acudían a su argumento favorito de la amenaza fascista. **Menem** era presentado como la peligrosa encarnadura de todas las fuerzas combinadas del atraso y la barbarie. Para que nada faltara en la confusión, muchos "nacionalistas" —civiles y militares— cantaban su voto peronista, y decían entrever en el tenista riojano la única solución posible para acabar con los males del churrullero de **Chascomús**. En ese clima publicamos **"Menem, los liberales y los nacionalistas"**, donde decíamos un par de cosas, pero una en definitiva, y era ésta: que no temieran los liberales, pues quien gobernaría muy pronto sería uno de ellos, por mucho envase autóctono del que se revistiera habitualmente; y que no se llamaran a engaño los nuestros, pues ese mismo envase no podía simular un pasado culposo y un presente ubicuo. Nadie puede dar sino lo que tiene, y cuando se conocen las causas se pueden medir los efectos. No habría pues, lamentablemente, decíamos *"ni perdón con tibias cruzadas pidiendo Religión o Muerte, ni mazorcas rudas imponiendo el orden a mandoblazos. Apenas un Alfonsín velloso y flaco, que entre 'rallys' y cumpleaños de vedettes, se hará de un tiempo para velar por la res pública"*. Cambiando "rallys" por fútbol y cumpleaños faranduleros por asistencia a shows televisivos varios, no hemos errado y el tiempo nos viene dando la razón. Lo que hoy está ante nuestra vista, es "mas de lo mismo", como dice la muchachada; o una variante del Régimen, como venimos sosteniendo insistentemente.

II. Haciendo Balances

Apresurémonos a tranquilizar a quienes creen que juzgamos sin matices. Es claro que modos y circunstancias han variado. Es claro que otros protagonistas y maneras diversas ocupan los sitiales públicos. Es claro, incluso, que intereses e intenciones de mejor índole asoman donde antes no existían. Y es claro, si se quiere, que la sola huida del exitable radical, ha descongestionado la vida ciudadana como un paño helado descongestiona un cuerpo febril. Pero la enfermedad subsiste y con o sin temperatura el paciente agoniza.

Los síntomas no faltan. Hay una decisión económica de entregar la Hacienda Pública a una firma privada. Hay una mentalización progresiva que tiende a justificar tal situación en nombre de la eficiencia y de la salida del atolladero. Hay un desmantelamiento sistemático del Estado y una nueva deidad —la privatización— que ordena su exterminio. Hay una impunidad para los corruptores profesionales del alfonsinismo y una permisividad total para que se expresen sobre lo que gusten, desde la formación sacerdotal en la diócesis de **San Rafael** hasta los riesgos cósmicos del agujero de ozono. Hay una homologación lamentable entre el partisanismo marxista y la Guerra Justa que se le opuso como freno.


El churrullero de Chascomus

Hay un indulto igualitarista y nivelador —sostenido en fundamentos jurídicos y políticos aberrantes— aceptado y agradecido por unas Fuerzas Armadas, que desmovilizadas ética y doctrinalmente, están abocadas al "gran objetivo" de resultar garantes de la democracia. Hay una soberanía austral protegida bajo el paraguas de **Caputo** y unas negociaciones vergonzosas que solo contribuyen a consolidar las pretensiones británicas. Hay unos medios masivos de los que no se han disipado la degeneración y la estulticia, y una zurdería que prosigue en sus puestos sin que nadie la estorbe. Hay un **Kissinger** que se congratula y nos visita, un **Bárbaro** que culturaliza, un **Congreso Judío Mundial** que manda a sus delegados en salutación fervorosa, y una **Declaración de Apoyo** del **Gran Oriente**. Hay una pornografía que no se veda, una Universidad que no se desideologiza, una inseguridad social que no se enmienda, una Fiscalía manejada por el colaborador de las **Madres de Plaza de Mayo**, una farándula artística insolentemente grotesca que se frecuenta y comparte en nombre del carisma. Hay un irenismo falaz que todo lo consiente y avala, una nivelación penosa y un sincretismo sórdido. Hay, para decirlo sin tecnicismos, una bolsa de gatos a toda prueba y una versión rediviva del **Cambalache** que eclipsaría a los más sombríos tanguistas. Y este es el punto concreto que hoy queremos tocar.

III. La inutilidad del sincretismo

La cuestión no es nueva, pues la ambigüedad y el péndulo hacen a la naturaleza y a la historia misma del Peronismo. Acusado de contradictorio durante la campaña electoral, **Menem** respondió desde el **Libro Azul y Blanco** con palabras de **Ghandi**: *"mi meta no es ser coherente con mis afirmaciones previas, sino ser coherente con la verdad como se me presenta en un determinado momento"*. Mayores maestros del relativismo y del subjetivismo habrá que buscarlos entre los clásicos de la sofística. Pero con estos, para el aquí y ahora de la *patria polideportiva*, los tenemos a medida.

Así, serán lo mismo **Borges** y **Mallea**, **Marechal** y **Sábato**; traer los restos de **Rosas** y presidir los homenajes a **Sarmiento**, los **Libres del Sur** y **Urquiza**. Merendar con **Perdía** y cenar con **Seineldín**; citar la **Biblia** y el **Corán**, bailar una zambita y anunciar la recepción a los rockeros. Serán lo mismo **Facundo** y **Mitre**, el **Chacho** y sus asesinos, **Obligado** y **Caseros**, la **Confederación Argentina** y el engendro justicialista. Será todo lo mismo, simétrica y rastreramente igualado, con una hibridez impropia de varones y una mezcla que ofende y anarquiza. Desde las páginas de la **Etica**, **Aristóteles** nos siguen enseñando que en toda comparación entre lo bueno y lo malo sufre

CADA LECTOR DEBE SER UN COLABORADOR

lo bueno, y que los hombres dignos deben rehuir este tipo de rebajamientos y mixturas.

Una nueva falsificación de la Política se está operando ante nuestra vista. Surge de la miopía ideológica que sustituye la noble idea de la concordia social por el amancebamiento entre leales y traidores. Y, consiguientemente, rebaja las nociones de la paz y del Bien Común, hasta hacerlos meros productos de la amalgama ecuménica. Es la *"política-juego"* como la llama **Gueydan de Roussel**; incapaz de la genuina unidad que nace de la Verdad, y por eso, engendradora de la *Ciudad Babilónica* contra la *Civitas Dei*.

Asimismo, una nueva falsificación de la historia se viene imponiendo oficialmente. Tan "a designio" como se impusieron los embustes del sanjuanino. Una falsificación que tuvo su expresión más dolorosa en las jornadas que rodearon a la repatriación de los restos de **Rosas**.

Y que encontró en el presidente a su principal vocero, discurseando aquí y allá sobre una unidad tan ficticia como inaplicable. Porque dígase con honestidad, así no fuera ilícito el sincretismo que denunciamos, ¿dónde está el ecumenismo de la izquierda, vociferando resentimientos y juntando garabatos enroñados contra los "represores"? ¿dónde el reencuentro fraterno de los liberales, desfogando sus odios, tan viejos y gastados como sus mentiras, contra la memoria gloriosa del **Ilustre Restaurador**? ¿qué alcances prácticos tiene esta "unidad" en las conductas envilecidas de las organizaciones marxistas? ¿qué testimonio de convivencia ofrecieron los bonetes de la masonería —impotentes de ira y de despecho— sacando a relucir imposturas mil veces refutadas para denigrar la vida y la obra de **Don Juan Manuel**? Como suele ocurrir, salvando las distancias, en el terreno religioso, los únicos que no quieren saber nada con el ecumenismo son los que tienen que arrepentirse y convertirse.

IV. La Verdad Histórica

Queremos ser honestos con nosotros mismos, y describir con objetividad los sucesos. Puede ser que la mejor intención anime el espíritu sincretista de **Menem**. Pero al margen de que el sincretismo es error fiero y reprochable, la verdad es que no se equivocaba el **Gral. San Martín** cuando sostenía que *uno de los dos bandos tenía que desaparecer*. Y esto es así, ratificamos nosotros, **porque hoy como ayer, uno de esos bandos es la antipatria**. Hasta **Alberdi**, en el *capítulo XX* de su **Grandes y Pequeños Hombres del Plata**, reconoce a favor del federalismo y en oposicion al unitarismo que **no son dos partidos sino dos países**. De sus respectivas proyecciones en el presente, cabe decir otro tanto.


Carlos Menem: Un confundido que confunde.

Y puede ser también —concedámoslo siquiera temporariamente— que otra buena intención inspire el rejunte indiscriminado de figuras históricas. De suyo, y pese a todo, ha sido un acto de justicia ejemplar regresar con todos los honores los despojos mortales del **Restaurador.** Acto meritorio que no queremos dejar de reconocer y que hemos celebrado jubilosamente. Mas tres aclaraciones se imponen.

La primera es que más allá de los méritos que le puedan corresponder a las actuales autoridades que decidieron la repatriación histórica, la misma hubiera sido imposible sin la tarea esclarecedora del **Revisionismo Histórico.** Durante seis décadas de lucha, sus verdaderos representantes —padres e hijos del Nacionalismo— rectificaron contra viento y marea una historiografía facciosa y recuperaron la memoria auténtica de la Patria. Sus nombres aún están pendientes del reconocimiento y de la gratitud. Pero ninguno de ellos entregó sus desvelos y sus jornadas de sabiduría para que la figura de **Rosas** fuese incorporada a la historieta de los figurones o a las efemérides vacuas de los discursos escolares. Esclarecieron la Historia para que por la lealtad y la continuidad a la obra del caudillo, la Argentina volviera a ser soberana.

La segunda es que la Unidad Nacional no puede surgir nunca de la superación dialéctica entre contrarios irreductibles. Ello no es más que la apariencia sin ser de una unificación postiza. Las antinomias no se deponen por decreto sino por la victoria del Bien y la retirada del Mal. Y esto no tiene que ver con la revolución productiva, sino con la regeneración teológica y metafísica emprendida por una política de señorío y sacrificio.

Y la tercera y última aclaración, es que el único modo de construir el futuro —muletilla tan traída y llevada en estos días— es diciendo la verdad sobre el pasado. Si la línea **Mayo-Caseros** nos falsificaba la historia tanto como el inadmisible populismo de **San Martín-Rosas-Perón**, este nuevo y espantoso engendro **Obligado-Caseros** es la síntesis de todas las confusiones.

El **Alsogaray** que combatió el 20 de noviembre no es el mismo que hoy renegocia nuestra expoliación; y **Perón** no fue ni quiso ser **Rosas**. Es más, el 15 de diciembre de 1945, llamó a los rosistas

"sujetos irresponsables... que escudan su indignidad para sembrar la alarma... sujetos que viven al margen de toda norma democrática y no pueden integrar las filas de ninguna fuerza política argentina". Y la figura de **Rosas** no admite ninguna comparación con la de demagogos y oportunistas.

La figura de **Don Juan Manuel de Rosas** está en la línea de los grandes Príncipes Cristianos de Occidente. Continuadora de Cruzados y de Caudillos Egregios, no le cuadra ninguna homologación con los ideólogos del presente. El mismo decía que despreciaba *"a los tiranuelos inferiores escondidos tras las sombras"*. El sincretismo no roza su talla, pero apareja un desorden que debe ser reparado redoblando la militancia y el amor a la Verdad. El verdadero nacionalismo no es el que con óptica economicista grata a la **UCEDE** definió **Menem** en su discurso inaugural del 9 de julio, como *"el nacionalismo del crecimiento, de la riqueza y de la producción"*. Es el que no transa con los viejos y modernos traidores a la Nación Real; y está dispuesto a proseguir buscado su reconquista, sin encandilarse por los cantos de sirenas ni por las apariencias insubstanciales.

Por eso, cuando la silueta imponente del **Murature** llegaba a la rada del puerto de **Santa María de los Buenos Aires**; cuando la emoción podía más que la razón y la voz se quebraba en vivas argentinas; cuando los muertos ilustres parecían desfilar en batallón airoso de homenaje, y su presencia acallaba las naderías de las monsergas oficialistas; cuando el Héroe se posó en su tierra escoltado por el gauchaje, nos vinieron a la mente los versos de Don **Jorge Vocos** y los musitamos como un juramento y un desafío:

"De nuevo estamos, Patria mía,
en esto.
Tú separada, sola, suplantada.
Yo como siempre:
TUYO Y EN MI PUESTO" •



ECONOMICAS

¿Todo es Igual?

por JUAN OLMEDO

La nación ha dejado el camino de la retórica para avanzar por el horizonte de los hechos.
(De los diarios)

EX abrupto. Como en 1973, un tropel de militantes montoneros de la "patria socialista" se internó en la Casa de Gobierno, desde cuyo alto sitial los jefes indultados recientemente, **Vaca Narvaja** y **Perdía**, le hicieron saber a la República que de aquí en más se constituyen en adalides de la reconciliación; pero sin olvidar. Y comunicaron que dispondrán a su arbitrio de los "recursos" producidos por la banda sobre los cuales parecería que la autoridad ha echado un manto de olvido. Para muchos observadores lo acontecido constituye un verdadero símbolo; mas no del arrepentimiento y la reparación sino de la peligrosa confusión que cada vez más caracteriza a los tiempos que corren. Los analistas económicos, por su parte, no creen que todo este sorprendente episodio sirva de estímulo para el regreso de capitales ni para acicatear a los potenciales inversores extranjeros.

Con todo, después de 7 años de descalabro procesal y 5 años y medio de deliriocracia se puede percibir que la población, sin distinción de clases, sigue resistiéndose a abandonar la esperanza de **Menem**, asimilando unos y otros, peronistas y no peronistas, desde el rigor del **plan B&B** hasta la mitología justicialista. Tal es el horror al caos reciente.

Donde mueren las palabras. Persiste sin embargo un punto oscuro en el discurso oficial que amenaza extenderse presagiando brumas sobre el campo político económico. Hay un uso frecuente de proposiciones contradictorias que ha permitido decir que el gobierno tiende a homologar los opuestos. La gente no puede comprender, por ejemplo, la identidad de la economía popular de mercado, la economía social de mercado, el plan frejupo, el plan B & B, el tarifazo, el salariazo, etc., etc. Recuerda con cierta nostalgia la clara y simple explicación del programa en la campaña: moralización, fomento de la producción, ayuda a la pequeña y mediana empresa, otorgamiento de créditos "blandos", mejora del salario, cultura —en fin— del trabajo, en sustitución de la cultura de la especulación. Por eso ha llamado la atención la insistencia en afirmar desde las más altas cimas del poder que lo que se estáa haciendo es el plan económico que ha elaborado el gobierno, y algunos estudiosos consideran que la autoridad se estaría envaneciendo con uno de los más graves errores históricos de política económica. Política explicable en todo caso —piensan— desde la mira de una gran transnacional, pero incomprensible en un movimiento que hace alarde de sus raíces populares y autóctonas. Por lo pronto afirman, aparentemente con bastante fundamento, que esto no es un plan, si por plan se entiende un diseño acabado de metas coherentes y caminos dirigidos a un fin último. Las actuales no serían más que medidas de emergencia improvisadas a partir de la deserción del alfonsinismo. Manotazos y experimentos. El extraordinario gasto cuasifiscal de cientos de millones esfumados por mes y las discusiones de último momento sobre algo tan serio como la reforma impositiva serían dos ejemplos, entre otros más, de aquel aserto. Por ello hay simpatizantes de **Menem** que no se explican el empeño de cargar con un fardo tan gravoso... como posiblemente inútil.

Ellos entienden esta política de urgencia diciendo que el desastre recibido en medio casi de la explosión social lo habría llevado a **Menem** —hombre de probados reflejos— a atravesar la línea de fuego. A ejecutar un audaz golpe de karate, con todos sus riesgos; algo así como utilizar en favor del país las fuerzas que fatalmente iban a terminar de estrangular nuestra economía agotada. Después vendría la etapa de la revolución productiva.

Que los hay los hay. Gente enrolada en una óptica semejante agrega que así como resulta estéril el esfuerzo de bucear en nuestra historia sin conocer el papel que han jugado en ella sociedades secretas como la masonería, también es inútil ahora querer explicar la colosal crisis económica del mundo —que obviamente nos entrevera— sin considerar el rol de entidades supranacionales como la **Comisión Trilateral** y sus congéneres. Dicen que como todo lo esotérico el te-

ma bordea aparentemete la quimera, facilitando la mordacidad ramplona de comunicadores serviles, y acomplejando a la vez a muchos críticos bien intencionados y por supuesto a los extremistas del centro. El extremista de centro cree en la genialidad de **Kissinger** y en la perestroika. Tambien en el **E.T.** Pero difícilmente crea en la masonería, y recuerde que fue condenada por la Iglesia. Tampoco tienen conciencia del asedio marxista.

En los planes transnacionales no nos correspondería para nada el crecimiento genuino de las industrias, sino proporcionar mano de obra muy barata y disciplinada para los grandes consorcios. Tendríamos el papel, además, de producir materias primas a precios irrisorios. Podría sostenese que le vino de perlas a tal designio el deliberado e inaudito arrasamiento de tantas medianas y pequeñas fábricas argentinas en los últimos años, agobiadas por las deudas o sencillamente vaciadas por verdaderos expertos. Desprovistas de crédito, enajenadas a precio vil, abandonadas, absorbidas como chatarra por el Estado a través de los bancos y de la mecánica fatal de las quiebras. Todavía dan pie a esa especie de "slogan" repetido como loros por todo el mundo: hay que achicar el Estado. ¿Al fisco? ¿o a la Nación?

Obsérvase que en distintas partes del globo se ha extendido una extrema miseria, sugestivamente junto con el endeudamiento más grande de la historia. De esta forma la reducción a factoría antes de morir de inanición se presenta a los pueblos como una alternativa deseable, casi como una esperanza. No importa, o mejor dicho, es mejor, si la factoría se vuelve socialista: más hambre y más disciplina. Habría que recordar, como lo hace la crónica, que en la década del '70 tuvieron lugar los aumentos masivos de las deudas de gran cantidad de países chicos, cuando lo bancos reciclaron los ingresos de la **Organización de Países Exportadores de Petróleo** concediendo préstamos a los países en desarrollo. ¿Qué hizo entonces el **FMI** —se pregunta el hombre común— para evitar endeudamientos enloquecidos como el nuestro? ¿Cuándo se oyó un clamor liberal contra el Estado rastacuero del **Mundial '78, la TV Color**, las demás fantasías faraónicas y la compra de la **Italo**? Sería éste el momento de recordar además el sistema de avales. También que nuestra enorme deuda externa (un 70 % de cuyo dinero se esfumó) fue considerada por el predicador liberal **Guy Sorman** como la estafa del siglo. Según el **Informe Econmómico Mundial** de 1989 de las **Naciones Unidas**, en 1988 los países deudores transfirieron recursos financieros por un monto de 33.000 millones de dólares... La cifra es altísima, considerando la situación menesterosa de muchos de ellos, pero lo peor es que la deuda no disminuye y jamás se extinguirá. Suprimidos los préstamos de los bancos comerciales, las naciones endeudadas han debido recurrir al **FMI** y al **Banco Mundial**. Las dos instituciones —gélidas prestamistas— fijan entonces políticas estructurales para lograr, con las exportaciones, lo necesario para abonar los intereses. (Cfr. **Clarin** 8/10/89). Políticas estructurales quiere decir al final recortes presupuestarios y privaciones que tienen efectos durísimos sobre la vida de seres humanos. En nuestro caso ya predijo un conocido economista liberal sin conmoverse, casi con entusiasmo, que las reformas estructurales tienen un costo social y que *"la estructura social crujirá al punto que se creerá que se derrumba"* (**La Nación** 16/7/89).


Brodershon: Afanosos periplos.

Plan, deber y fantasía. Lo más grave de la deuda argentina es que no se puede pagar; lo acaba de confirmar el ministro **Rapanelli**, y que crece continuamente, día y noche. Después de la calamidad radical y de los afanosos periplos de **Brodershon, Sourrouille** y **Marx**, y los demás afanes, ya se calcula su monto en unos 62.000 millones de dólares, cifra fantasmagórica que con sus intereses equivaldría al Producto Bruto Interno del país. Entonces, se afirma, más que una deuda es un yugo férreo donde hemos quedado entrampados para pagar interminablemente con riqueza argentina y los acreedores y sus mandantes.

El primer mecanismo elegido —se confiesa ya abiertamente— es la Capitalización. La capitalización, como es sabido, se traduce en la conversión de los títulos de la deuda en nuevas inversiones, o en su rescate a través de la entrega, a cambio de otros activos financieros públicos o privados de la Nación (**Clarín**, 30/8/89). También puede decirse que es el intercambio de activos físicos (empresas estatales) por deuda externa. Eso quieren sobre todo, economistas liberales.

La nueva inversión referida va acollarada con un excelente negocio en dólares, ventajosamente cambiados,para el inversionista; pero al Estado lo obliga a la emisión inflacionaria: se ha dicho que cancela pasivos externos que no paga creando pasivos internos que sí paga; para lo cual tiene que recurrir a más encajes bancarios, colocación de bonos en australes o simplemente más emisión.

El tema se concreta obviamente con la denominada "privatización", un caballito de batalla que ha llevado a pensar inclusive en la reimplantación de los antiguos **publicanos** tan aborrecidos, y en el regalo (sic) de las empresas de determinados servicios públicos. Esta última, idea de un pope liberal progresista. Es sabido además que en esto de las privatizaciones tienen derecho a intervenir lo bancos acreedores (lo cual reviste una importancia esencial) debido a que los contratos de deuda de las empresas del Estado tienen una cláusula que no permite modificar la relación acreedor-deudor. Así por ejemplo, es indudable que el **Citibank** tendrá que inmiscuirse en el proceso de venta de **ENTEL** (Cfr. **La Nación**, 18/10/89). Severos observadores señalan en suma que la conversión de la deuda consagrará la enajenación, como material de rezago, de cuantiosos bienes (pueden llegar al 25 % de la empresa pública) en toda forma desprestigiados adhoc dentro y fuera del país.

También consideran que la cuestión no se soluciona transfiriendo núcleos rentables y sectores exportadores que hoy están en manos del Estado. La experiencia nos marca —se ha expresado con gran precisión— que la voracidad de las transnacionales sólo quiere los sectores que dan ganancias; por lo que se producirá el déficit del propio Estado, ya que al transferirlos lo único que se hace es empeorar la situación. Ha constristado mucho, por el ánimo que trasunta, conocer que para el ministro **Dromi**, las modalidades de venta de empresas del Estado incluyen la contratación directa y... el remate (**Ambito Finaciero**, 17/8/89).

Como si esto fuera poco, se podría parafrasear, también tenemos que cumplir

"deberes". Los cuales se traducirán en la disciplina fiscal comprometida en la Carta de intención al **Fondo Monetario Internacional**, con una suba por lo pronto, de la presión tributaria hasta 22,6 % del PBI, para 1990. Lo cual una transferencia de fondos a las arcas fiscales del orden de los 4.000 millones de dólares (**Clarin**, 15/10/89)... y el hambre y la sed de la población para pagar los intereses de los intereses de la Deuda. A propósito, los periódicos han destacado la descollante labor cumplida en Buenos Aires por el señor **Vito Tanzi** del FMI en el proyecto impositivo. Como así el celo de dicho organismo internacional al designar a la tributarista **Milka Casanegra** para colaborar en los cambios referentes al IVA.

Pero lo que llama todavía más la atención de los estudiosos es que después de tanta investigación y debate, se termine optando en la selección de los impuestos, más por las facilidades de su recaudación que por su razonabilidad y distribución equitativa.

Se comenta que en la soberana intención de la Carta al **Fondo** son magras las referencias en torno de la producción. De los lineamientos presentados —dícese— no surgen políticas de aliento a la actividad productiva y particularmente a la industrial, que en cambio aparece agredida por el aumento impositivo o el recorte de los mecanismos de promoción (Cfr. **Clarin**, 15/10/89).

Por todo esto muchos economistas se preguntan si lo que se está haciendo llega a pasar de un arbitrio coyuntural, y esperan el Plan económico de las reformas profundas que puedan inaugurar una era mejor para nuestra castigada República. Reformas que ataquen puntos neurálgicos como la indexación, la usura, el ahorro, la inversión productiva, el crédito, el sistema financiero, la moneda. Están ansiosos por enterarse de los remedios idóneos contra la inflación que en realidad es ya hiperinflación desde que la moneda se apuntala con los "índices". Remedios que indefectiblemente pasan por el aumento de la producción y el cese de los gastos superfluos.

Reconocen que hasta ahora solamente se han adoptado políticas discutibles de estabilización, de inspiración fuertemente monetaria y por lo tanto recesionaria, a costa de cuantiosos endurecimientos "cuasifiscales" y de un sacrifico desmesurado de los menos pudientes. Todo lo cual obliga a buscar con extrema urgencia el verdadero camino. No vaya a ser que aun esta estabilidad misma —sea como sea— se esfume como una fantasía.

Miscelánea

—La inflación acumulada durante el régimen alfonsinista —dice un informe de la SIDE— llega al **664.801 %**. Y el número de marginados sociales alcanza a 10 millones de personas. Se espera que con este patético punto de arranque el gobierno publique el "inventario" prometido en su oportunidad. Un telón piadoso sobre el particular sería impiadoso para con la Nación.

—El **Banco Central de la República Argentina** se endeuda continuamente, mediante las letras telefónicas o **CEDEP** que coloca para evitar presiones inflacionarias, sobre todo cuando entran dólares de exportaciones. De esta manera la deuda interna por dicho concepto aumenta a cifras equivalentes a las reservas internacionales acumuladas. Lo importante, y grave, es que por dicha deuda se tiene que pagar un alto interés mensual, el cual empuja además el nivel general de la tasas. Técnicos en la materia apuntan que tamaños dispendios no se traducen para nada en el mejoramiento del nivel económico. Señala **La Nación** (27 de agosto) que el "stock" de **CEDEP** estaba en 1.300 millones de dólares, que a una tasa (entonces) del 12 % mensual costaba un interés de 156 millones de dólares. Si a ello se le agregaba unos 200 millones de dólares de retribución por los encajes, llegábase a los 350 millones por mes, o sea 4.200 millones de déficit cuasifiscal: 7 puntos del PBI.

Corresponde entonces en este punto repetir que con un buen **ritmo de aumento del circulante** se podría contar con un margen de 1560 millones para emitir en australes con financiamiento genuino, como lo aconseja el sentido común en pugna con la pertinacia monetarista.

—A propósito del estímulo al alto nivel de las tasas, resulta muy ilustrativo recordar lo expresado en **La Nación** (16/7/89, Secc. 3, p. 2) por un verdadero conocedor de la materia, militante para más datos de la UCD. Dice que la tasa real de interés por encima de la rentabilidad de la inversión es la clave que explica la invalidez de la alternativa de aumento de los impuestos para reducir el gasto público. *"Es esa tasa real de interés la que determina la ausencia de crédito en la economía, mientras aumenta el endeudamiento interno, dando lugar a la quiebra potencial del sistema financiero."* El referido economista indica que todo proyecto antiinflacionario debe tener como objetivo el transferir recursos hacia el sector productivo y no viceversa. Cambiar el implícito impuesto inflacionario por impuestos expresos puede aclarar la situación en el mejor de los casos, pero mantiene incólume la situación de improductividad de la economía.

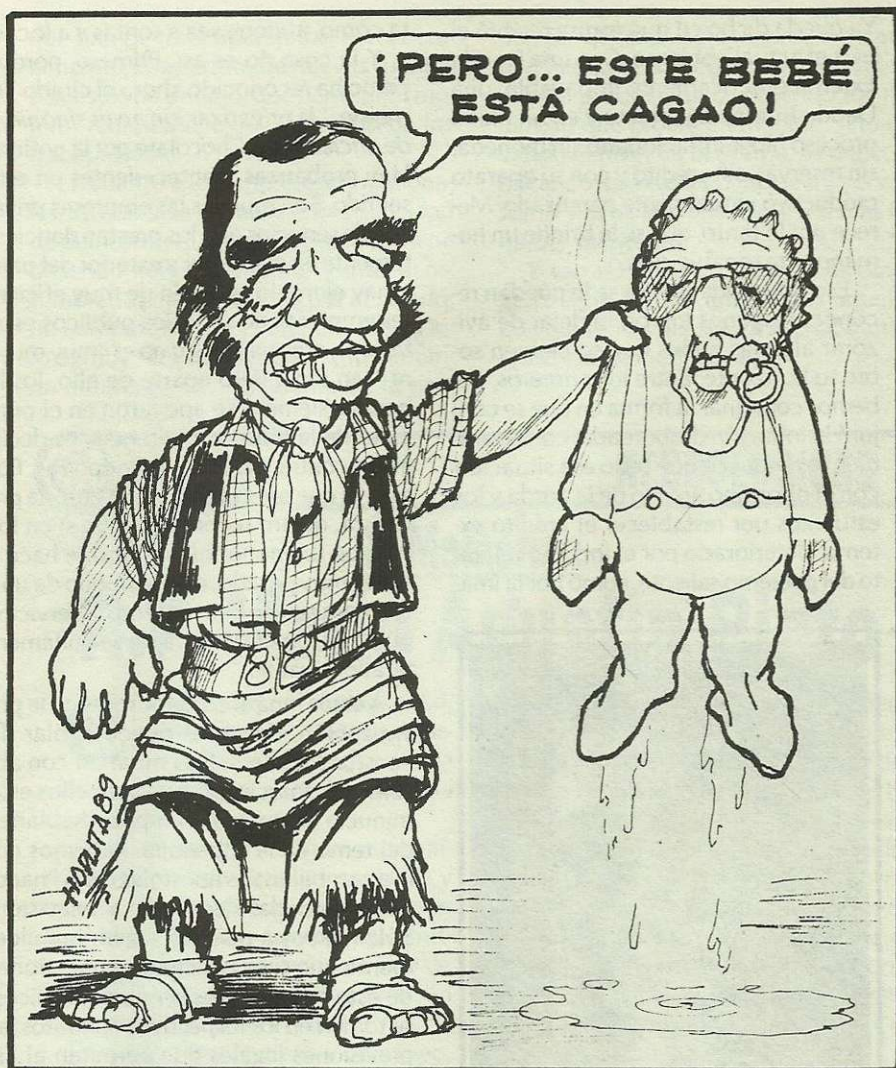
Costosa humillación. Los británicos nos podrían conceder que compartamos el negocio pesquero en la zona de **Malvinas**... a cambio de extender la explotación de su pesca en las aguas de jurisdicción argentina. ¿Otra vez —como en 1711— *Proposal for hambling Argentine*?

Marabunta. En un principio se decía que la duplicación de billetes perpetrada en la **Casa de la Moneda** ascendía a 100 mil millones de australes, lo cual representaba la mitad de la base monetaria del mes anterior a la entrega del poder, y sería en gran parte responsable de los descomunales desequilibrios monetarios que castigaron al pueblo argentino. Hay que reconocer que el tema y las cifras —manejadas en su momento por altísimos funcionarios—, han ido en disminución hasta llegar al punto en que para **Emilio Fisher** (ex titular de la **Casa de Moneda**) no hubo falsificación en esa dependencia sino "un hurto hormiga" de bonos provinciales y pasaportes en blanco. Algunos suspicaces observadores consideran que se le ha puesto sordina al asunto, aunque se trate de un gran escándalo —cualquiera sea su monto y naturaleza—, pues se trata de un organismo del gobierno donde habitualmente está depositada la fe ciega de toda la población, por razones obvias.

Cuentadante. El diccionario con asombrosa previsión, denomina cuentadante a la persona que da cuenta de fondos que ha manejado. **Dante Caputo**, (**La Prensa** del 9/8/89), tendría que rendir, por respeto al menos al diccionario de la lengua, por unos **500.000 dólares**. Si no se hubiera incurrido en ese verdadero "abuso de cortesía" se piensa que no habría necesidad de vender la **Embajada en Tokio**, evitándose entre otras cosas que se esté buscando por todas partes su producido.

Perlita. El Concejal **Carlos Maslatón** se ha referido a un acuerdo entre el **Banco**

EL PROXIMO NUMERO DEPENDE DE SU AUXILIO



del Interior y **Buenos Aires** y el **BCRA**. Este último en el régimen repuesto (en el sentido de apartado, oculto o escondido) le habría efectuado un préstamo al **Banco del Interior** a una determinada tasa, y retomado el dinero en el mismo acto a una tasa superior. El beneficio particular se elevaría a **43.800.000 dólares** (**La Nación**, 26/8/89).

Discriminación. Jacobo (Jackie) Finkielstain, el financista intrépido, se declaró culpable ante un tribunal de **Manhattan** de haber participado en un plan para defraudar un banco en 38 millones de dólares (**La Nación**, 19/8/89). Dice la noticia que enfrenta una pena de 25 años de prisión, multas por 76 millones de dólares y la restitución de 38 millones de dólares. Pero está en libertad porque pagó una fianza de 30 millones de dólares. La noticia no dice nada de lo que puede haberse tramitado aquí respecto de este ciudadano y sus cómplices en la **Argentina**. •

Así Estábamos...

por LUIS BELLASIO VILLEGAS

Voy a ceñirme al área económica, para evaluar lo sucedido en este último año. Para ello es necesario retroceder en el tiempo y ver cómo estaban las cosas en los últimos meses del desgobierno alfonsinista. En esto como en todo lo demás, es necesario hacerlo, para que después sus olvidadizos referentes, no se aprovechen de la "tradicional mala memoria de los argentinos", y pretendan erigirse en "fiscales de la Patria".

Así, en agosto del '88, bajo el título de **"Aciertos que duelen"**, nos referimos desde estas páginas al casi cronológico cumplimiento de los vaticinios pesimistas que formulamos ya en febrero, sobre las principales variables de la economía, habida cuenta de los desaciertos profundos de la política oficial en la materia. Algo tenía que hacer su equipo económico "de lujo" y poco después alumbró el penoso parto conocido con el nombre de **Plan Primavera**, precedido de una considerable remarcación de precios, tarifas y la modificación de la forma de liquidación de las divisas provenientes del comercio exterior. Sintetizando, podemos decir que fue, vaya novedad, otra gigantesca transferencia de ingresos del sector privado al público.

A partir de entonces, con este difunto plan que comentamos en **Cabildo** (**Primavera oscura**, octubre de 1988), el **Banco Central** compraba los dólares producidos por las exportaciones agropecuarias a valor del mercado comercial y las vendía a los exportadores al del mercado financiero. Con los dólares así obtenidos por la diferencia enunciada, más los que quedaron al no pagarse desde abril del '88, los intereses de la deuda externa, se acumuló un "stock" de divisas, con el que se buscó mantener un dólar artificialmente bajo, que frenaría en la misma forma ficticia, la tasa de inflación. El asunto era llegar a abril del '89, último mes anterior a la fecha de las elecciones en que se conocería el índice inflacionario, con un solo dígito de inflación mensual, para no restar posibilidades electorales al candidato oficial.

En las más altas fuentes del alfosinismo, se aseguró entonces que ese y no otro, fue el motivo para que se fijara la fecha tan prematura del 14 de mayo para las elecciones. Es que la conducción económica les había asegurado que el tan publicitado dígito sólo podía ser mantenido hasta fin de abril. Ya sabemos lo que pasó. En esa especie de juego de punto y banca que es el mercado libre de cambios, el punto (**Plaza Dólar Libre**), secó a la banca (**Banco Central**); para ser más gráficos: "la hizo saltar". Y allí como confesaron luego los "boys" de la **Coordinadora**, *"se pudrió todo"*. Pero este inocente jueguito le costó al país, más de dos mil millones de dólares de sus reservas.

Y empezaron las lamentaciones: *"que la suba del dólar no tenía por que influir en los precios, etc., etc."*. Absolutamente falso. Es sabido que el ajuste del dólar repercute en el valor de las importaciones y en un sinnúmero de rubros conexos. Pero por sobre todas las cosas, arrastra a la inflación por efecto simpático, por la lógica pretensión que tiene

todo empresario de mantener el retorno de su capital en giro, en moneda constante y confiable.

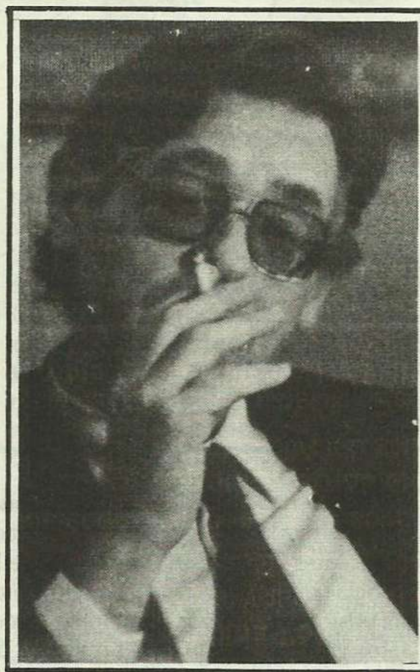
Pocos días antes de su alejamiento, pudimos leer en un matutino de esta Capital que *"El ministro* **Sourrouille**, *luego de intentar infructuosamente en Amsterdam una última ayuda de 350 millones de dólares para tener algo de oxígeno hasta el 14 de mayo, se fue a descansar a su finca de Pinamar"*. ¿No es indignante que se fuera a mendigar tal cifra, cuando en dos semanas se despilfarraron como queda dicho, más de 2.000 millones de esa moneda, para mantener una cotización artificial de la misma en plaza? ¿Cuándo recordamos los millones de dólares gastados en inútiles viajes de los funcionarios alfonsinistas, en lo que debe ser un récord mundial? ¿O en el disparatado proyecto —que aún se mantiene— del traslado de la Capital a **Viedma**? ¿O en los mil millones de la moneda norteamericana regalados por el **Banco Hipotecario**?

Todo esto debe ser recordado y quedar estereotipado en la visión de los argentinos. Sobrevino luego la previsible y categórica derrota electoral del régimen. Poco interesa comentar aquí el paso de **Pugliese** y el más fugaz de **Rodríguez**, por la cartera económica. La catástrofe económico-financiera era ya de una magnitud incontrolable. La deuda externa acrecentada orillaba los 60 mil millones, la interna sobrepasaba para el cumplimiento de sus servicios, la posibilidad de recaudación fiscal y habíamos llegado a la hiper-inflación tantas veces pronosticada. El gran responsable, luego de una de sus habituales bravuconadas comiteriles, en la que aseguró que no se iba a ir hasta el 10 de diciembre, abandonó el barco cinco meses antes, dejando a sus sucesores un país en estado calamitoso en todos los órdenes.

En lo económico financiero, las causales apuntadas relevan de todo comentario. Sólo queda la incógnita sobre si aparte de inepto y corrupto —esto de la corrupción lo han sostenido algunos de sus propios allegados y a ellos me remito— ha habido perversidad en este régimen nefasto, el peor sin duda, que ha sufrido la Nación. Muchos lo creen así y piensan que se llegó a un resultado realmente premeditado. No voy a entrar aquí en conjeturas más o menos fundadas, ni en profundidades subjetivas. Pienso, eso sí, que si las intenciones fueron realmente tan siniestras, los ayudó su natural incapacidad para ejercer el gobierno.

En fin... como dice el título, así estábamos hasta ayer. ¿Cómo estamos ahora, es decir, del 9 de julio en adelante? Ya queda dicho en qué forma recibió el país el actual gobierno. Con una Deuda Externa prácticamente impagable, una Deuda Interna agobiante y en un pleno proceso hiper-inflacionario sin moneda, sin reservas, sin crédito y con su aparato productivo virtualmente paralizado. Merece por lo tanto, que se le brinde un humano y razonable plazo.

Eso no impide que ya se le puedan reconocer algunos logros, ni dejar de avizorar algunas nubes que se ciernen sobre su horizonte. Entre los primeros, debemos consignar la forma en que se conjuró la inflación desbordada, como también los saqueos que trajo esa situación con el oportuno auxilio de la zurda y los esfuerzos por restablecer el crédito externo, deteriorado por el incumplimiento del gobierno saliente, como por la imagen negativa que aviesamente se había ocupado de generarle.



Sourrouille: Después de la quiebra a Pinamar

Veamos ahora esas "nubes" a que hacemos referencia. Desde hace algún tiempo, primero para apoyar al ex ministro **Terragno** y con más intensidad ahora, con la integración de tantos liberales al gobierno, se nos quiere hacer creer a los argentinos a través de los medios de difusión que la privatización es la panacea universal, capaz de curar todos nuestros males. Para estos panegiristas de la privatización a ultranza —¿serán todos idealistas sinceros y desinteresados?—, da lo mismo privatizar un servicio público que una fábrica de material crítico para la defensa y hasta si se los apura mucho, las instituciones policiales, con comisarías, vigilantes, calabozos, garitas y demás. El asunto es privatizar. No importa cómo, aunque sea a tontas y a locas.

Y la cosa no es así. Primero, porque como ha reconocido ahora el citado **Terragno**, *"la privatización no es sinónimo de eficiencia"*. ¡Chocolate por la noticia! Hay probanzas y antecedentes en este sentido. Son muchas las empresas privadas de servicios que los prestan deficientemente en el interior y exterior del país. Y hay ejemplo también de muy eficientes empresas de servicios públicos estatales en el mundo. Esto no es "muy muy" ni "tan tan". Pero aparte de ello, los liberales siempre se apoyaron en el principio de la libre competencia, es decir, están contra todos los monopolios. Por eso, ya que estamos en plena euforia privatista, quiero recordarles que si en los hechos, un monopolio estatal se hace a veces muy pesado, el monopolio de una empresa privada en materia de servicios públicos, puede llegar a ser sencillamente abominable.

A estos fanáticos defensores de la privatización, no se les puede hablar de "costos sociales". Nos mirarían con absoluto desprecio, porque para ellos esta minucia no cuenta. Tampoco hablarles del tema de la soberanía. Sabemos cómo combaten sus apóstoles estas "naderías anticuadas" por radio y televisión. Sólo me voy a permitir sugerir humildemente que si se concretan concesiones de este tipo para los servicios públicos, se tomen en los respectivos contratos las previsiones legales que permitan al Estado en caso de emergencia interna o externa, incautarse *ipso facto* y *manu militari* de los bienes e instalaciones que fueren necesarios. No quisiéramos que a estos campeones del pragmatismo, se les escapara un pequeño detalle como éste, que pudiera originar algún día cuantiosas indemnizaciones, a pagar por todos nosotros a través del Fisco.

Vayamos finalmente al mentado tema de la "Revolución Productiva". La intención es plausible y para ello es necesario como se ha dicho acertadamente, la concertación tripartita, es decir, del Estado, la Dirigencia Sindical y el Empresariado.

El Estado, ajustando y saneando con orden sus cuentas y creando las condiciones adecuadas para la inversión, sin presiones tributarias asfixiantes, ni condiciones laborales de magias que la desalienten, estimulando al capital productivo, en desmedro del capital estático.

Los sindicatos, tomando conciencia de que estamos en una crisis sin precedentes, deben flexibilizar sus posiciones, para ayudar al gobierno a mantener una moneda firme. La estabilidad y el desarrollo de la actividad productiva, son las

que han de traer aparejadas con el crecimiento, la apertura de nuevas fuentes y puestos de trabajo, que permitirán mejorar realmente, el nivel de vida de los trabajadores.

En cuanto a los empresarios nacionales, les queda la inmensa responsabilidad de demostrar que no son, como se viene diciendo reiteradamente, gente acostumbrada a ser protegida por el Estado; no competitivos, etc., etc. Cómo lograrlo es muy fácil. Al reactivarse la demanda interna por el crecimiento de la economía, deberán satisfacerla, no como han hecho otras veces, manteniendo la misma producción y subiendo los precios, lo que provoca inflación, sino elevando el nivel de la misma, es decir, fabricando más bienes para ese mayor consumo. Así no hay inflación, y sí más trabajo y bienestar.

Y eso sin lugar a dudas, el bienestar general, es lo que anhelamos aquellos que queremos al país y a sus habitantes. Quiera Dios que así sea •



NECROLOGICAS

In Memorian

R.P. Mario Agustín Pinto

En **Córdoba**, su ciudad natal, ha muerto el R.P. **Mario Agustín Pinto**, estrechamente vinculado a tradicionales familias de **Córdoba** y de **Tucumán**.

Su desaparición ha sido especialmente sentida en aquellas ciudades y en esta Capital, donde pasó gran parte de su existencia y cumplió su ministerio sacerdotal en permanente vida de oración, de estudio, de contemplación y transmisión de la Verdad.

Como comprovinciano y coetáneo, fuimos amigos y compañeros en el **Colegio de Monserrat** y en los primeros años de la **Facultad de Derecho** de la **Universidad de Córdoba**, donde se destacaba entre los estudiantes por sus brillantes condiciones intelectuales, que fue enriqueciendo por su dedicación al estudio, a la buena lectura, a la música clásica. Desde su primera juventud puso de manifiesto calidades de auténtico escritor, que lo llevaron a ejercer la tarea de crítico literario y teatral, en un importante diario de **Córdoba**, de aquella época.

A esta altura de su vida, tocado por la Gracia de Dios, fue llamado al estado sacerdotal y a la vocación dominicana. La **Orden de Santo Domingo**, apreciando sus aptitudes lo envió a sus mejores centros formativos de Europa, donde un conjunto de notables sacerdotes habían revivido y hecho brillar en todo su esplendor las enseñanzas del supremo doctor de la Iglesia, **Santo Tomás de Aquino**. La Orden conocía y valoraba la formación que su aspirante había recibido en la cátedra del Dr. **Luis Guillermo Martínez Villada** y en el seno del **Instituto Santo Tomás de Aquino** de **Córdoba**, en cuya formación tuvo gran participación. Al mismo tiempo había compartido, con otros compañeros, la tarea que habíamos emprendido de corregir las desviaciones doctrinales y la acción disolvente que habían precipitado la Universidad y el país en la grave crisis que desde 1918 se prolonga y agudiza sus consecuencias hasta nuestros días. Había tomado parte también de la labor orientadora de grupos que deseaban una formación católica para contribuir a la elevación cultural y política del país y había colaborado en aquellas publicaciones como **Número**, **Presencia**, **Nuestro Tiempo**, etc. que desde 1930 libraron desigual batalla contra las fuerzas internacionales y locales que combatían a la Iglesia y su doctrina y siguen hasta hoy queriendo arrancarla de nuestro país y del alma de sus habitantes.

El Enemigo de mi Enemigo

En la madrugada del 14 de octubre de 1939, en las proximidades de la **Bahía de Scapa Flow**, Islas Orcadas (Norte de **Escocia**), un periscopio asoma las aguas. Un Oficial alemán observa la entrada de la rada y planea el ataque.

La **Bahía de Scapa Flow** es la sede de la orgullosa Armada Británica y el lugar más custodiado de la **Inglaterra** en armas. Al mando del submarino está el **"Korvetten Kapitan" Günter Prien** y la denominación del buque es **"U-47"**.

Prien estudia la boca de la bahía y descubre una red de acero que cierra el ingreso. La red sólo es corrida mediante un cable cuando algún buque autorizado traspone la entrada. Una verdadera trampa para submarinos.

Con la decisión de un Jefe, toma la determinación y maniobrando en el límite de la seguridad, se cuela debajo de un buque mercante, mientras éste ingresa a la base, manteniendo la misma velocidad que el pesado mercante. Una vez dentro, queda preso de su audacia. El periscopio sale nuevamente buscando su objetivo e intentando no ser avistado por personal de seguridad ni lanchas de patrulla.

La misión que se impone es casi suicida, pero no imposible. **Prien** estudia el panorama y elige el **"Royal Oak"**, acorazado insignia de la flota británica. Calcula el tiempo y la distancia que recorrerán los torpedos y espera pacientemente la salida de algún buque enemigo. A las pocas horas otro carguero inicia la navegación hacia la red de entrada. **Prien** nuevamente calcula la derrota y el tiempo que le demandará llegar a la boca de la bahía y pasar la red. En el momento justo dispara los dos tubos e inmediatamente se sumerge debajo del mercante, en el preciso instante en que los torpedos llegan a destino. La explosión es enorme. El lugar de impacto elegido es óptimo y el **"Royal Oak"** comienza a escorar arrastrando tras sí casi 800 hombres. Entonces, la red de seguridad —una vez dada la alarma— se cierra rozando el timón del **"U-47"**.

El estupor y la confusión dentro de la bahía son inenarrables. Se busca a hombres rana suicidas; se rastrean las aguas; se intenta detectar a saboteadores en tierra; no se puede explicar lo que ha pasado. En tanto, el **"U-47"** navega rumbo a **Alemania** a salvo y con toda su tripulación.

Hoy, a cincuenta años de aquella hazaña, elevemos una oración en memoria de **Günter Prien** y su tripulación, desaparecidos en combate en el **Atlántico Norte**, el **7 de marzo de 1941**. Recordemos a éstos valientes como se merecen y no con el silencio de la prensa mercantil e irreverente, tan pronta a recordar acontecimientos ingloriosos, vanos y fútiles.

Pidamosle a Dios Nuestro Señor que siente a Su Diestra a éste joven Capitán que al morir tenía 33 años. Y junto a él a todos aquellos héroes que peleando el buen combate han dejado ejemplo de bravura a las nuevas generaciones. A El que no nos pide que ganemos, sino lo más difícil: que no dejemos de luchar.

En homenaje a los hombres que pelearon con coraje en nuestras **Malvinas** y en especial recuerdo de los marinos del **A.R.A. General Belgrano, Günter Prien**: **¡Presente!**

Juan E. Silva Goyeneche

Después de prolongados estudios en el Viejo Mundo y ordenado sacerdote regresó a nuestra Capital donde alternó el ejercicio de su ministerio sacerdotal con la tarea docente entre los estudiantes de la Orden, en la cual se manifestaron además de sus calidades intelectuales, morales y espirituales, su recta ortodoxia y su firme adhesión a la teología tomista.

Su fortaleza espiritual fue duramente probada durante el amargo período del reventón progresista que asoló la Iglesia e incluso su propia Orden.

Las penurias de las luchas contra los enemigos de dentro y de afuera de la Iglesia; su infatigable labor de enseñanza y de dirección espiritual; el dolor que le causaba la progresiva crisis religiosa, moral, política, económica, social y cultural de la **Argentina**; y el avance de los años, fueron minando su salud y debió ir disminuyendo su intensa labor, para lo cual sus superiores lo trasladaron a **Córdoba**, donde su vida se fue apagando lentamente, sobrellevando penosos sufrimientos con aquel espíritu que exige la imitación de Nuestro Señor Jesucristo y con aquella participación en su Cruz que proporcionan las enfermedades y que todos los santos consideran como un precioso tesoro de salvación y como un regalo de Dios.

Sacerdote y amigo ejemplar, te recordamos en nuestra oración, confortados por aquellas palabras del **Apocalipsis**: *"Bienaventurados los que mueren en el Señor"*. •

Francisco Javier Vocos

Jordán Bruno Genta

El pasado 27 de octubre se cumplieron quince años del martirio de **Jordán Bruno Genta.** Con ese motivo, el sábado 28, el **Movimiento Nacionalista de Restauración** le tributó un sencillo homenaje en el **Panteón Militar** del **Cementerio de la Chacarita** que cobija sus restos. Estaban presentes sus familiares directos y amigos entrañables, y quienes en vida fueron sus discípulos más antiguos y leales.

Antonio Caponnetto dirigió la palabra a la concurrencia. Recordó a **Genta** como filósofo, como maestro y pedagogo, como político, como historiador y como mártir de **Cristo**. En el tramo fundamental de su exposición, se preguntó —y le preguntó a los presentes— *"qué diría hoy **Genta** si viera el actual estado de cosas. Qué diría si*

viera la Hacienda Pública en manos de los titulares del Poder Internacional del Dinero. Al Estado, del que enseñaba con **Oliveira Salazar**, que es el ministerio de Dios sobre la tierra para asegurar el Bien Común, atomizado y diluído. A la Universidad, ya no sin **Aristóteles**, sino sin siquiera el más elemental decoro. A la soberanía custodiada bajo un paraguas, a las Fuerzas Armadas homologadas con los terroristas y aceptando ser perdonadas por quien los recibe sonriente, a la historia nuevamente falsificada por un sincretismo vergonzante, a la inmoralidad y a la inseguridad sin frenos... ¿Qué diría hoy, **Jordán Bruno Genta**?.

Creemos que nos conduciría hacia un rincón de su biblioteca. Allí donde guardaba las fatigadas obras de **Platón.** Y abriéndolas en las páginas del **Fedón**, nos leería con su voz sonora aquello de que 'el hombre está en el mundo como un centinela, en un puesto que no puede abandonar sin permiso de Dios', y que entretando, 'la sabiduría es la única moneda de buena ley por la que se deben abandonar todas las otras'. O que tal vez nos recordaría aquel pasaje tan aplaudido de su última conferencia: 'La **Argentina** que yo quiero, es una Nación como aquella que ya existió, como aquella de los años 1848-49-50, cuando la más poderosa potencia del mundo, **Inglaterra** y luego **Francia**: una con **Southern,** la otra con **Lépredour,** firmaron con **Arana**, con **Juan Manuel**, los tratados más honrosos de la historia argentina. Yo quiero una nación como aquella que un día, todo el pueblo porteño fue convocado al puerto, y ante ese pueblo de varones y mujeres fuertes, entró en la rada la fragata inglesa **Harpy**, arrió



Genta: Caido por Dios y por la Patria.

el pabellón inglés, enarboló el pabellón argentino y lo saludó con veintiún cañonazos...' "

Con posterioridad a las palabras de **Antonio Caponnetto**, el **Rvdo. Padre Pincemin** rezó un emotivo responso seguido de una profunda reflexión sobre la muerte mártir. Cerró la ceremonia la Sra. **María Lilia**, hija de **Genta,** agradeciendo a los presentes la renovada fidelidad a la memoria de su padre. Descubrió entonces una placa que decía, lacónicamente, **"JORDAN BRUNO GENTA: CAIDO POR DIOS Y POR LA PATRIA. MOVIMIENTO NACIONALISTA DE RESTAURACION".** Al retirarnos —ya era pleno mediodía— aún se escuchaba el eco de las voces amigas respondiendo: **¡Presente!** •



HISTORICAS

A Doscientos Años de la Revolución Masónica de 1789

"...diré que una conspiración tan profunda y secreta ha sido tramada, que será muy dificultoso para la Monarquía y para la Religión no sucumbir a ella."

(Conde de Virene, 1781)

El "Antiguo Régimen" católico y monárquico aquel aciago 14 de julio fue quebrado por la fuerza destructora de la Revolución triunfante. Carece hoy de sustento el barniz popular que a tal evento se le procuró dar desde siempre, según los manuales de historia al uso, pues si un ausente hubo en aquellas trágicas jornadas ese fue el pueblo francés, toda vez que el verdadero, profundo y definitivo sentido que tuvo el pronunciamiento de **1789** fue antes que político, religioso. Más puntualmente se puede aseverar que corporizó la primera gran eclosión de odio anticristiano, sistemáticamente vertebrado con la finalidad manifiesta de destruir a la Iglesia de Cristo y a la Monarquía que en ella se fundaba. De larga data eran los trabajos que la **Masonería** venía realizando en la patria de **San Luis**, verdadera *"sinagoga de Satanás"* al decir de **Pío IX** y definida por S.S. **Gregorio XVI** como *"...la cloaca donde se han reunido las doctrinas impías, las prácticas sacrílegas y abominables de todas las sectas desde los tiempos más remotos..."* (Encíclica **"Mirari Vos"**, del 15-VIII-1832).

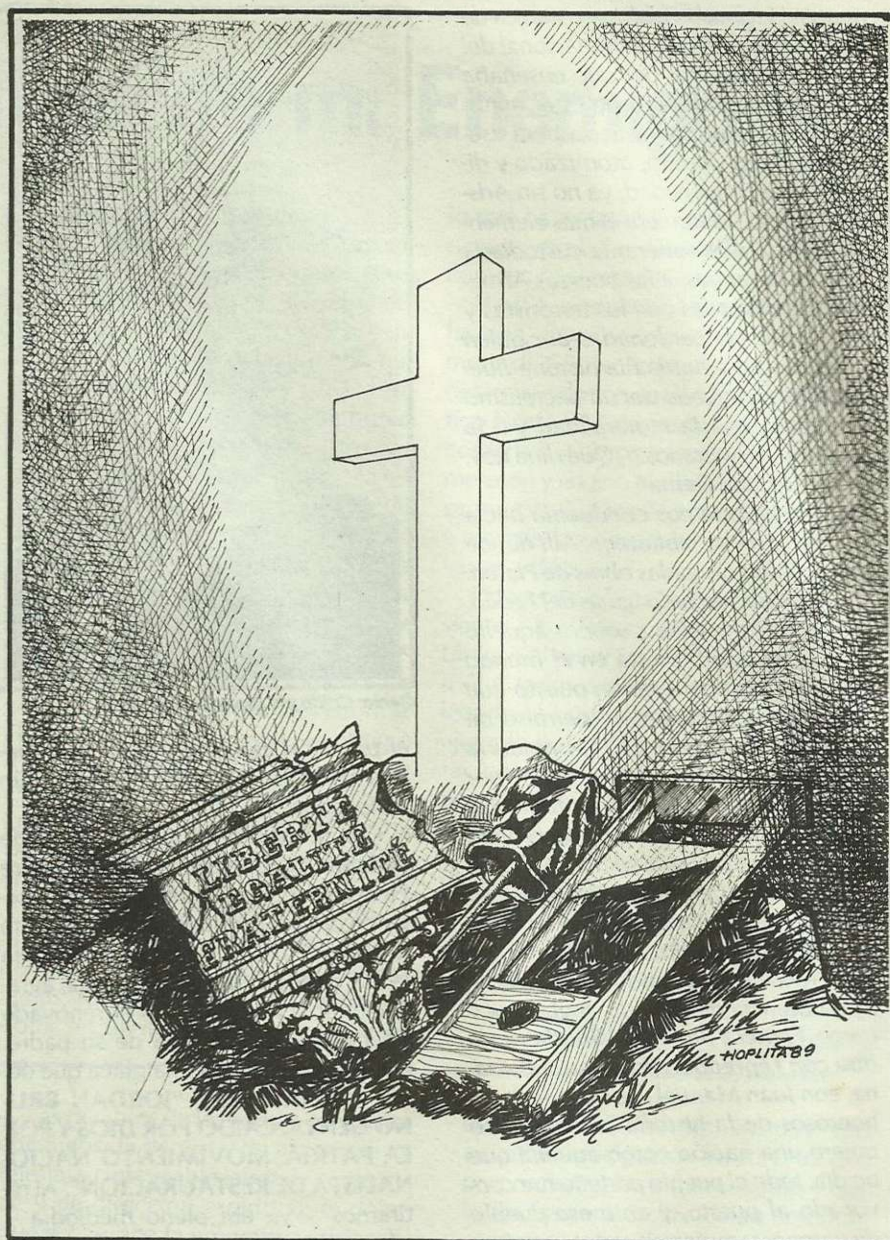
Y si una nota tipificó el accionar de las logias, ella fue su visceral furia anticatólica, inspirada y sostenida por la labor de los enciclopedistas y el quehacer de los salones y tertulias, lo que lleva a decir a **Maurras**: *"...la verdadera responsabilidad debe buscarse entre los imbéciles y los bribones que hacia 1740 a 1750 se dedicaron, poco a poco, a emponzoñar toda la cosecha humana de* **Francia**"(1), que no otra cosa fueron los masones **Diderot, D'Alembert, Damilaville, Condorcet, Rousseau** y por sobre todos ellos su mentor y numen, aquel **"patriarca de Ferney"**, a quien nuestro inolvidable **Anzoátegui** certeramente describiera: "**Voltaire** *es la encarnación cumplida del espíritu nacional francés de la decadencia... cuyo animador habría de ser siempre un viejo grotescamente baboso y pervertido... convertido en empresario de las más bajas renuncias de la carne y de las más abyectas traiciones del espíritu... Se mofó de Dios porque lo sabía grande y se mofó de la realeza porque la creía grande"*(2), el lanzaría como consigna la frase *"Aplastad al infame"* (es decir a **Cristo**) y encolumnada detrás de tal propósito marcharía la "intelligentzia" del que aún hoy los necios llaman el "siglo de las luces".

¿Y qué procuraban con su prédica?, nada menos que *"...el destruir hasta los fundamentos todo el orden religioso y civil establecido por el Cristianismo"*

(**León XIII**, Encíclica **"Humanum Genus"**, del 20-IV-1884) centrando sus ataques en la Monarquía Católica; por ello **Luis XVI** sería tan cruelmente asesinado, pues en su persona se fundían los atributos de los valores perennes y trascendentes contra los cuales la perfidia masónica alentaba exterminar; *"¡Y nadie podrá jamás dudar de que ese monarca fue principalmente inmolado por odio a la fe y por un espíritu de furia contra los dogmas católicos!"* (**Pío VI**, Extracto del **Consistorio del 11-VI-1793**).

Producido el golpe sedicioso, el poder político queda en manos de una **Asamblea Nacional** que se organiza administrativamente como un taller masónico, de sus **605 miembros, 477 son masones confesos**, y en todo el territorio francés serán **624** las logias constituídas y que trabajan activamente. La divisa bordada en el estandarte del **Gran Oriente de París** pasará a ser emblema del nuevo orden revolucionario, pues así como la trilogía de virtudes teologales —**Fe, Esperanza** y **Caridad**— había sido adoptada por la Casa Reinante, ahora se impondrá el lema masónico sustitutivo: **libertad, igualdad** y **fraternidad**. La nueva clase dirigente se integrará con los principales hermanos tripuntes: **Dantón, Marat, Robespierre, Desmoulins, La Fayette, Mirabeu, Sièyes, Fouchè, Saint Just, Lebás, Momoro, Hebert, Chaumette** y los terribles genocidas **Carrier, Collot d' Herbois** y **Maignet**, entre otros.

Por eso S.S. **Pío VI**, en su breve **"Quod Aliquantum"** del 10-2-1791, afirmaba *"La Asamblea Nacional se ha abrogado la potestad eclesiástica estableciendo tantas y tantas cosas contrarias no sólo a los dogmas sino también a la disciplina eclesiástica... mas esto de ningún modo debe maravillar a aquellos que por la constitución misma de la Asamblea fácilmente coprenden que a ninguna otra cosa se encamina ni de ninguna otra cosa trata que de abolir la religión católica"*, y es que el gobierno revolucionario dispuso la confiscación de los bienes de la Iglesia, prohibió los votos religiosos y secularizó al clero, suprimió el hábito y el celibato sacerdotales, ordenó casar a los divorciados y suspender el ayuno y la abstinencia en los días mandados, para finalmente disolver las congregaciones religiosas y en fecha vil (12 de julio de 1790) sancionar la llamada "constitución civil del clero", cuya aceptación impuesta provoca un verdadero cisma al crearse una nueva "iglesia nacional francesa" separada de la legítima obediencia a **Roma**. A la sombra del mortal instrumento ideado por el masón **Guillotín**, la Revolución buscó imponer sus postulados usando del terror y el crimen, desatando ríos de sangre.



Más de 2.000.000 de franceses serían sus víctimas y el martirologio católico engrosaría las listas de sus santos. Son a la fecha **372 los beatificados por haber muerto por "odio a la Fe"**, comenzando con las **16 carmelitas guillotinadas en Compiegne** cuya proclamación hizo la Iglesia solemnemente en 1906, hasta los **19 mártires de Laval** beatificados en 1955. Quedan a la fecha 648 procesos iniciados y pendientes de resolución, entre ellos los testimonios de los padres **Jean Poulin y 157 víctimas de Arrás, Ignacio José Gosseau y 46 religiosos ejecutados en Valenciennes, Tomás Merle de Castillón y 71 personas asesinadas en Lyon, Jean Baptiste Souzy y 102 compañeros muertos en L'Ile Madame**; y laicos como los **110 niños masacrados en La Vendee por la "columna infernal" de Cordellier**, o **Ana Poulain y su criada Margarita** guillotinadas por ocultar a un sacerdote perseguido, o la campesina **María Coste** que sufrió igual muerte por alimentar a unos religiosos.

Súmese a eso la profanación de templos y cementerios, la entronización de una prostituta como "diosa razón" en el altar mayor de **Nuestra Señora de Pa-**

TODA AYUDA ES NECESARIA

rís, las parodias sacrílegas de las ceremonias y ritos, y tendremos un panorama real de lo que fue auténticamente el vendaval masónico que pincipió en **1789**.

Dos centurias después sus epígonos procuran todavía exaltar como una gesta libertaria lo que constituye una de las páginas más desgraciadas y trágicas de la historia universal, y que hizo escribir a **Lamartine**, contemporáneo de aquellas tétricas jornadas, *"la Revolución desmentía las doctrinas con las tiranías; manchaba el derecho con las violencias y deshonraba el combate con los suplicios... **Francia**, fusilada en **Tolón**, ametrallada en **Lyon**, ahogada en **Nantes**, guillotinada en **París**, y encarcelada, denunciada, secuestrada y aterrorizada en todas partes parecía una nación conquistada y devastada por una de las grandes invasiones"*(3).

La triste recordación de esta fecha que hoy hacemos, nos alerta del peligro que la secta masónica representa en sus ideas y obras, toda vez que *"los hijos de las tinieblas son más astutos que los hijos de la luz"*; pero sirva para mantener firme nuestro propósito de librar el Buen Combate por amor a Dios y a la Patria, predicando siempre la Verdad, tal como aquel grande pontífice previniera: *"Exhortad a los padres, a los directores espirituales, a los párrocos a que insistan, al enseñar la doctrina cristiana, en avisar oportunamente a sus hijos y alumnos de la perversidad de estas sociedades,... en que se ven claramente revivir la soberbia contumaz, la indómita perfidia y los astutos fingimientos del demonio"*.(4)

Que así sea. •

Raúl Albornoz

NOTAS

1. **LE CARON, H.: "Misión destructora de la Revolución"**, Editorial Nuevo Orden, Buenos Aires, 1965, pág. 30.
2. **ANZOATEGUI, Ignacio B.: "Vida de Payasos Ilustres"**, Ediciones Theoría, Buenos Aires, 1977, pág. 67 y siguientes.
3. **LAMARTINE, Alphonse de: "Historia de los Girondinos"**, Ramón Sopena Editor, Barcelona, 1931, Tomo III, pág. 171.
4. **LEON XIII, Encíclica "Humanum Genus"**. En: "La Iglesia Católica y la Masonería" por Alberto Caturelli, Edit. Nuevo Orden, Buenos Aires, 1987, págs. 59 y 60.

Holocaustomanía

Lejos de disminuir, el caudal de películas y libros dedicados al **"Holocausto"** se va engrosando de año en año.

Esta incesante campaña propagandística, que el escritor judío **Alfred Lilienthal** define como una verdadera "holocaustomanía", describe la suerte que corrieron los judíos durante la Segunda Guerra Mundial como si hubiese sido el acontecimiento culminante de la historia humana. Son un sinfín las películas insustanciales y descabelladas, los documentales o dramas simplistas transmitidos por televisión, las cacerías vindicativas contra los "criminales de guerra", los "cursos educativos" enteramente sectarios y las participaciones farisaicas de politicastros y celebridades en los "servicios conmemorativos" del **"Holocausto"**.

Por supuesto, las víctimas no judaicas no suscitan igual preocupación. Por ejemplo, en los **EE.UU.** no existen monumentos conmemorativos, "centros de estudio" o ceremonias anuales consagrados a las víctimas de **Stalin**, que con mucho sobrepasaron a las de **Hitler**.

¿QUIENES SE LAS TRAEN CON EL HOLOCAUSTO?

El perpetuo bombardeo propagandístico en nombre del **"Holocausto"** se utiliza sistemáticamente para justificar el enorme apoyo que los **EE.UU** prestan a **Israel** y para disculpar acciones israelíes (incluso cuando chocan con los intereses norteamericanos) que, en otras circunstancias, resultarían inexcusables.

La sutil y muy bien pertrechada campaña propagandística sobre el **"Holocausto"** es de crucial importancia para los intereses de **Israel**, cuya existencia depende de las inmensas subvenciones anuales extraídas de los bolsillos del contribuyente norteamericano.

Tal como lo expresó candorosamente el Prof. **W. D. Rubinsten**, de **Australia**, en septiembre de 1979, *"si se demuestra que el **Holocausto** es un mito inventado por los sionistas, se desintegra la más poderosa de todas las armas del arsenal propagandístico israelí"*.

Uno de los principales motivos de que el mito del **"Holocausto"** haya resultado tan duradero se debe al hecho de que los gobiernos de las grandes potencias también tienen interés en perpetuarlo. Las potencias victoriosas de la Segunda Guerra Mundial —los **EE.UU.**, la **URSS** y **Gran Bretaña**— tienen el mayor interés en seguir pintando al derrotado régimen de **Hitler** bajo los tintes más sombríos. Mientras más perverso y satánico luzca el régimen nacionalsocialista, más noble y justificada parecerá la causa aliada.

Para muchos judíos el **"Holocausto"** se ha convertido en un negocio muy pingüe y en una especie de nueva religión.

El conocido periodista y escritor argentino **Jacobo Timerman** se expresó de esta guisa en su obra **The Longest War**: *"Muchos israelíes se sienten ofendidos por el modo en que el **Holocausto** se explota en la Diáspora. Incluso se avergüenzan de que los judíos de los **EE.UU.** lo hayan convertido en una religión secular. Respetan las obras de **Alfred Kazin**, de **Irving Howe** y de **Marie Syrkin**, pero al referirse a otros escritores, periodistas, historiadores, burócratas y académicos, se valen de la voz **'Shoah'** —que en hebreo significa **'Holocausto'**—, para proclamar que 'no hay mejor negocio que el negocio del **'Shoah'**"*.

La campaña propagandística sobre el **"Holocausto"** pinta a los judíos como víctimas absolutamente inocentes y a los gentiles como entes inmorales y pérfidos que, bajo circunstancias propicias, en un santiamén son capaces de transformarse en sanguinarios nazis.

Entre los judíos, tal descripción egocentrista y tergiversada robustece enormemente su sentido de solidaridad y su conciencia de no tener nada en común con el resto de la humanidad.

Para los judíos, el **"Holocausto"** imparte una lección fundamental: jamás hay que confiar en los gentiles. Si un pueblo tan culto y refinado como el alemán terminó emprendiéndola contra los judíos, no hay, pues, nación gentil alguna en que se pueda confiar totalmente. De ahí el lema: *"¡Jamás llegues a perdonar; jamás llegues a olvidar!"*

El célebre escritor judío y laureado del premio Nobel de la Paz, **Elie Wiesel**, que estuvo internado en **Auschwitz** y no hace mucho presidió el **Consejo del Monumento Conmemorativo del Holocausto** creado por el gobierno de los **EE.UU.**, dio a luz la obra **Legends of Our Time**, en cuyo capítulo XII se lee lo siguiente: *"En alguna parte de su ser, cada judío debería reservar una zona de odio —de*

odio sano y viril—, contra lo que representa el alemán y contra lo que persiste en el alemán".

ESCUCHEMOS A LOS DOS BANDOS

Desde hace varios años el **"Holocausto"** viene debatiéndose en Europa. Durante varias horas se ventilaron sus fundamentos en las radios suiza y francesa. El principal vespertino de **París**, **Le Monde**, y la prestigiosa revista italiana **Storia Illustrata**, han acogido en sus páginas extensos alegatos en pro y en contra del **"Holocausto"**.

En los **EE.UU.**, sin embargo, existen poderosas organizaciones que vienen impidiendo un verdadero intercambio público de opiniones sobre el tema. Muchos norteamericanos comienzan a poner en tela de juicio algunos de los aspectos más aparatosos del **Holocausto**, pero todo lo que el público ve y escucha no es más que el criterio ortodoxo de los fabuladores.

Mark Weber

Mark Weber, que es miembro del Consejo de Redacción del **Institute for Historical Review** de **Costa Mesa, California**, estudió historia en las Universidades de **Illinois**, **Munich**, **Estatal de Portland** e **Indiana**. Es autor de numerosos artículos sobre temas revisionistas publicados en **The Journal of Historical Review** y otras importantes revistas de historia de los **EE.UU.** y **Europa**. Trabaja en la actualidad de una importante obra sobre el "**Holocausto**".

El Cazador de Nazis

Según el **Boletín Diario de Noticias** de la **Agencia Telegráfica Judía (ATJ)**, dos encumbrados y enteradísimos sionistas acaban de proclamar que **Simón Wiesenthal**, el notorio "cazador de nazis", miente al decir que fue él quien descubrió el paradero de **Adolf Eichmann** en la **Argentina**. El despacho de la **ATJ**, que apareció tres semanas antes de que la televisión norteamericana volviese a exaltar al valetudinario "cazador" en otro de sus aparatosos y falaces "docudramas", no parece haber surgido por descuido.

Isser Harel, que dirigía al **Mossad** (la **CIA** sionista) y el **Shin Bet** (el equivalente del **FBI**), cuando una cáfila de sicarios sionistas secuestró a **Eichmann** en pleno territorio argentino, hizo trizas de las pretensiones de **Wiesenthal** al declarar categóricamente que éste *"no tuvo arte ni parte en la localización o captura de* ***Eichmann****, y ni siquiera aportó la más mísera información"* a tales efectos. Según la **ATJ**, la declaración de **Harel** —que fue quien ordenó el secuestro de **Eichmann**— señala la primera vez que el ex jefe del espionaje sionista ha comentado públicamente sobre los alardes de **Wiesenthal**.

De otro lado, según la **ATJ**, nada menos que **Arnold Forster** —el perenne mandamás de la **Liga del B'nai B'rith contra la Difamación** —sic (actualmente desempeña la asesoría general de tan augusto cónclave— afirma que, poco antes del secuestro de **Eichmann**, **Wiesenthal** recabó del gobierno de **Tel-Aviv** cuantiosos fondos *"para verificar su sospecha de que* ***Eichmann*** *vivía en el* ***Japón****"*. **Forster** formuló esta acusación en una obra que acaba de publicar bajo el título de **Square One** y en la que también revela que **Wiesenthal** emitió una declaración a la prensa israelí afirmando que *"el gobierno de* ***Israel*** *se negaba a contribuir a la captura de* ***Eichmann****"*, después de que su intentona aurívora fuera rechazada por **David Ben-Gurion**, a la sazón primer ministro de la entidad sionista.

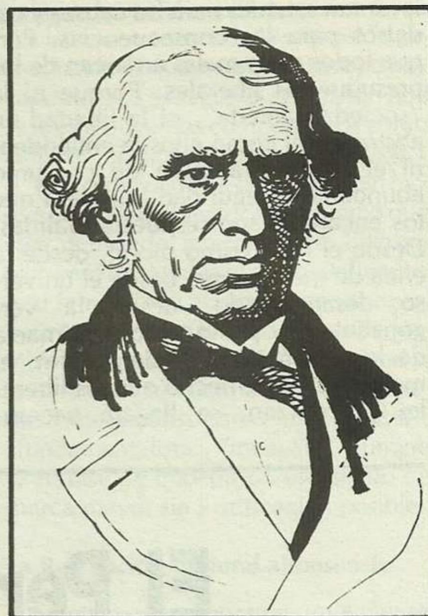
Mientras tanto, incluso el rabino **Marvin Hier**, director administrativo del **Centro Simón Wiesenthal** de **Los Angeles, California**, parecía algo corrido ante los arrestos usureros de su jefe epónimo, después de que el diario **Los Angeles Times** reveló que **Wiesenthal** sostenía que el Dr. **Josef Mengele** continuaba disfrutando de las delicias de este mundo y que seis patólogos forenses —entre ellos tres contratados por el propio **Centro Wiesenthal**— fueron víctimas de un ingenioso fraude, presuntamente urdido por **ODESSA** o algún otro tentáculo de la vasta conjura nazi, al determinar que los restos exhumados en **Brasil** correspondían a **Mengele**. En unas declaraciones publicadas por el referido cotidiano de **Los Angeles**, el carcamal centímano afirma: *"Yo veo el caso de* ***Mengele*** *desde un punto de vista enteramente distinto... La cosa (la identificación de los restos) fue demasiado perfecta"*. Manifiestamente aturullado ante esta nueva zalagarda de su insaciable mentor, el rabino **Hier** se limitó a declarar a los reporteros del **Times** que "**Simón** *hace las cosas tal como le viene en ganas. Así ha sido durante 45 años"*.

Sí, caro rabino **Hier**, no cabe duda de que "así ha sido" el avispado **Simón** durante nueve lustros... y algunos añitos más. •



CULTURALES

Los Liberales y la Cultura, Otra Vez



Los liberales tardos para los descubrimientos

UN gran escritor católico de este siglo, el inglés **Evelyn Waugh**, tiene una interesante observación sobre los Reyes Magos, considerándolos los patronos de los intelectuales. ¿Por qué? Porque llegaron tarde. Después de los ángeles, obviamente, pero también después que los pastores e incluso después del buey y del burro. Pero al menos llegaron.

Así ahora ocurre que algunos intelectuales liberales han llegado, penosamente, a descubrir a **Gramsci** y a darse cuenta de los peligros que entraña la "intelligentzia". Nosotros, más modestamente, como los pastores o como el burrito, ya lo sabíamos. Y lo denunciamos. Pero nadie nos hizo caso. En cambio **Vargas Llosa** lo descubre en un libro de **Jean-François Revel**, y **La Nación** diario (12-2-89) le dedicó la primera plana de su suplemento literario. El mismo suplemento que cuenta entre sus colaboradores habituales —oh, la amplitud de los liberales— al notable macaneador de moda que es **Umberto Eco**, así como a una nutrida tropilla de tilingos aborígenes. El mismo diario que prestó un espacio destacadísimo —dinerillos mediante, queremos creer— a la **Fundación Plural**, el más acabado ejemplo de lo que airadamente denuncian **Vargas Llosa** y **Revel**.

Denuncia tronitonante, hay que reconocer. El desayunado escritor peruano da noticia de **La connaissance inutile**, último libro de **Revel**, donde éste formula la siguiente y novedosa tesis: **"no es la verdad sino la mentira la fuerza que mueve a la sociedad de nuestro tiempo"**.

Pasemos rápida revista a los hallazgos y evalúe el lector el grado de novedad de los mismos:

• *"El aporte de* **Gramsci** *al marxismo consistió, sobre todo, en conferir a la 'intelligentzia' una función histórica y social que en los textos de* **Marx** *y de* **Lenin** *era monopolio de la clase obrera".*

• El afán de perjudicar a los buenos gobiernos occidentales (léase conservadores) *"lleva a los grandes medios de comunicación —diarios, radios y canales de TV— a manipular la información, hasta llegar a veces a legitimar, gracias al prestigio de que gozan, flagrantes mentiras políticas".*

(¿Le suena algo de eso?)

• No todas las mentiras son políticas. *"Algunas afectan la propia actividad cultural, degenerándola íntimamente*

• **Vargas Llosa** cita textualmente: *"Esta inmensa impostura ha falsificado todo el siglo, en parte por culpa de algunos de sus más grandes intelectuales. Ella ha corrompido hasta en sus menores detalles el lenguaje y la acción política, invertido el sentido de la moral y entronizado la mentira al servicio del pensamiento".*

• El peruano traslada el análisis a los países pobres (los nuestros) y dice de los "intelectuales" nativos: *"Entre ellos se reclutan los aliados más prestos, los cómplices más cobardes y los propagandistas más abyectos de los enemigos de la libertad, al extremo que la noción misma de 'intelectual', entre nosotros, llega a veces a tener un tufillo caricaturesco y deplorable". Y lo peor es que esto "no suele obedecer a opciones ideológicas sino, en la mayoría de los casos, a puro oportunismo: ser 'progresista' es la única manera posible de escalar posiciones en el medio cultural —ya que el establishment académico o artístico es ahora de izquierda— O, simplemente, de medrar (consista ello en ganar premios, obtener invitaciones o becas de la* **Fundación Guggenheim***). No es una casualidad ni un perverso capricho de la historia que, por lo general, nuestros más feroces intelectuales "antiimperialistas" terminen de profesores en universidades norteamericanas".*

Verdades de a puño figuran en este artículo titulado **"La sociedad abierta y sus enemigos"**. De esas que suelen decir los liberales cuando se asustan, o cuando comprueban que la realidad no se ajusta a sus rosados sueños decimonónicos. Claro que cuando caen en la cuenta suele ser tarde. Pero eso no es lo más grave.

Lo más grave resulta ser el punto de vista desde el que se hace la crítica. Ya decía **Castellani** que los liberales

levantan estatuas para las causas y cadalsos para las consecuencias. Porque todos estos males arrancan de los presupuestos liberales. Porque ni la "sociedad abierta", ni la libertad en abstracto tal como ellos la entienden, ni el paraíso ramplón de consumo abundante y seguridad burguesa que los encandila son respuestas válidas. Desde el relativismo moral, desde la ética de mercaderes, desde el universo desacralizado, desde la vergonzante —y ya no tanto— primacía de lo económico, desde, en fin, el materialismo de hecho que los liberales preconizan, se llegará necesariamente al marxismo o a peores aberraciones. Quiera Dios que **Revel**, **Vargas Llosa** y tantos otros como habrá, profundicen en la línea de pensamiento que han descubierto. Pero entonces habrán de convertirse, y deberán abandonar el tobogán ideológico en el que están. Por ahora, lo que han hecho es aferrarse a los bordes, como los chicos en la plaza, y detener el natural impulso de la gravedad. Tal vez sinceramente horrorizados al ver el abismo hacia el que iban. Pero así no se podrán quedar •

Carlos Miralles

El Peronismo y la Cultura

La revista norteamericana **Vanity Fair** en un reportaje de 14 páginas dedicado a **Carlos Saúl Menem** dice que doña **Amalia Fortabat** les explicó cuál es, según el nuevo Presidente argentino, la fórmula del éxito: *"Primero, tener información; segundo, mantener el secreto de la información y tercero, el elemento sorpresa."* Sintetizada así por la revista y tras haber pasado por varias manos, la "fórmula" parece muy elemental, casi diríamos de un maquiavelismo barato.

Nosotros le deseamos éxito en su gestión al **Dr. Menem** si es coherente con algunos contenidos prudentes de sus discursos presidenciales, pero no nos fascina la habilidad de ningún político y, —hasta diríamos— estamos hartos de tantos "vivos".

Lo que la Nación necesita —sin restarle importancia a la aptitud para desempeñar la Primera Magistratura que debe exigirse a un Mandatario— es urgentemente un gobernante que más allá de las destrezas del método revele un buen **habitus** compenetrado con su personalidad. Y eso equivale a decir: que en su interior (allí donde no valen las estratagemas politiqueriles) sea un hombre cabal. Que, de no ser así, poco podría importarnos su suerte: al contrario, cuanto antes fracase mejor.

La relación entre la Política y la Cultura, ciertamente, no es fácil de sintetizar. Por un lado, la Cultura es anterior a la Política y ésta no podrá desvincularse de aquélla, de la cual es necesariamente tributaria. Por el otro, desde la Política, lo que se puede hacer en materia cultural es limitado e indirecto y cuando se lo olvida se cometen las peores torpezas. Pero esto no implica que la Política pueda desentenderse de la Cultura (por aquello de que *el Estado te puede hacer rico pero no te puede hacer culto*, según los romanos) y que pueda subestimarla al estilo liberal; grieta que fue descubierta genialmente por **Gramsci** para introducir por allí el veneno renovado del marxismo en el alma de Occidente. De ese Occidente que creía que el comunismo sólo amenazaba su bolsillo.

Declaraciones y designaciones

No vamos a seguir con esta disquisición porque podría hacerse muy larga. Pero lo que sí queremos destacar es que el gobierno actual, que hasta la fecha manifiesta una deliberada neutralidad cultural (en las declaraciones; no tanto en las designaciones), no sólo no podrá prolongar esta indefinición sino que según sea el rumbo definitivo que adopte en la materia, así será la orientación definitiva de su política en lo más trascendente.

Decíamos que los nombramientos en el sector no son ciertamente promisorios. Tenemos nada menos que un **Secretario de Cultura de la Nación** "culturalmente" indiferenciable de su íntimo amigo **Caputo** y subproducto de la peor época "progresista" de la **Universidad del Salvador,** parcialmente corregida durante esta última década.

Tenemos, además —salvo honrosas excepciones— indeseables encargados de medios de comunicación como el caso del tristemente conocido **Eliaschev**. A un político se le puede tolerar tal vez que haga nombramientos de ciertos personajes no muy recomendables pero a condición de sacarlos de su medio natural, donde hayan probado ser unos cachafaces. Pero nombrar a este sujeto nada menos que a cargo de la **Radio de la Municipalidad de Buenos Aires**, revela la catadura de su mandante inmediato, el Sr. **Grosso**. Y el efecto está a la vista: la radio "Muni" es la más ramplona del dial; y ello sin necesidad de rendir tributo a la publicidad.

Si juzgamos por la programación, las radios y los canales del Estado no dan la menor muestra de mejoría, por lo cual se impone hacerse una pregunta seriamente: ¿No será que el peronismo no tiene realmente una alternativa a la "cultura" social-democrática del alfonsinismo? ¿Será que no conocen otra cosa? ¿Será —y eso sí es grave— que la mayoría de los funcionarios nombrados son **lo mismo** que los instalados por el alfonsinismo coordinador?

También es lícito preguntarse cuál de las dos alternativas excluyentes "expli-



Lic. Grosso: Un gran responsable.

EL AUXILIO ECONOMICO ES HOY INELUDIBLE

ca" esta situación; al gobierno no le interesa el tema y lo único a que aspira es a *darle a la gente lo que la gente quiere*, principio demoledor del rol magistral (de **magister,** maestro) que debe asumir el Estado. O sea, darle a la gente lo que ella quiere conforme al gusto que le han ido deformando los industriales del espectáculo y del entretenimiento, cuyo único objetivo es la ganancia, en vez de contrapesar esa fuerte influencia de los medios masivos entregada al comercio más crudo y moralmente menos responsable.

La otra alternativa es: **el gobierno no sabe qué hacer** con los resortes culturales que posee. Los museos, los conciertos, las exposiciones no le quitan el sueño y en cuanto a los medios masivos, prefiere sacárselos de encima —privatizando todo lo posible— conformándose con mantener una relación más o menos pacífica con el mundo de la farándula que al fin y al cabo es proveedora de votos.

Artífices de la contracultura

Más allá de estas dos alternativas, tal vez probables, no hay que descartar la existencia de algunos grupos, sin peso propio dentro del gobierno (por ahora) que tienen otros planes. Son los que saben que vivimos una revolución cultural a escala mundial y que no hay neutralidad posible en la materia. O se hace la contrarrevolución o la contracultura demuele las bases de cualquier resto de sociedad cristiana tradicional y, por tanto, nacional.

Para los artífices de la contracultura —muchos ya ocupan cargos aunque por ahora se mueven con cautela— la "política" farandulera de muchos políticos es aprovechable. Por allí se sigue manipulando la opinión pública masivamente y, a la vez, se consolida la impresión generalizada de que en esta materia no hay valores; todo es según el cristal con que se mira ("debemos comportarnos como 'adultos', "la libertad es libre", etc., etc.).

Y en el mejor de los casos también hay que computar el sector del gobierno que está derrotado internamente. Piensan bien però les tiembla el pulso. Defienden a su familia, son estrictos con sus hijas, pero huirían despavoridos antes de sostener una postura pública y máxime si tuvieran que tomar una medida que pudiera interpretarse como "oscurantista", "fundamentalista", "mojigata"; aunque se tratase de impedir un escándalo de marca mayor sin justificación posible.

La Revolución Cultural alfonsinista

Frente a este panorama, ¿qué piensa el alfonsinismo? ¡No se diga que está derrotado y en retirada! No hay enemigo chico y en esta manera se han agrandado, con la colaboración de todos los partidos políticos, la opinión "bien pensante" del país, inclusive la de algunos obispos, la prensa en general y casi todos los "comunicadores" sociales.

¿De qué hablamos? Nada menos que del meollo de la estrategia del Dr. **Alfonsín** y su grupo coordinador. El lector habrá leído que el presidente prófugo del poder cuando todavía le quedaban cinco meses más para ejercerlo, ha reconocido públicamente el fracaso de su gestión como gobernante. Pero ha agregado: *"ello no implica que no sea acreedor de un triunfo mucho mayor* (según él), *cual es haber 'restaurado' la democracia en la Argentina en 1983".*

Evidentemente, el Dr. **Alfonsín** sabe bien lo que dice. Su fracaso es innegable en cuanto al gobierno, pero no hay dudas de que ha introducido un nuevo estilo, una modalidad en lo que podríamos llamar la cultura social del país que siempre estuvo rampante y que se llama la partidocracia. Por eso ahora se empeña en reivindicarla aun haciendo sacrificio de su orgullo; porque sabe que más importante que los efímeros éxitos políticos y electorales son las bases culturales que se le pueden ir colocando a un pueblo para que luego reaccione conforme a lo planeado.

Los cinco años y medio de **Alfonsín** fueron una sucesión de dislates gubernamentales pero no dejaron de ser cinco años y medio de trabajo constante en los medios masivos, en algunas instituciones, en los foros internacionales. Durante ese tiempo la **Argentina** quedó consagrada al corazón de la social-democracia internacional con su sistema de va-

lores antinacionales y anticristianos. Porque aunque el Dr. **Alfonsín** no dé la impresión de ser un hombre leído, ni medianamente culto, no hay ninguna duda de que en alguna usina ideológica (probablemente europea) le han inyectado el virus gramsciano. El sabe bien que más importante que un fracaso político circunstancial puede ser una revaluación de su estilo cultural, frente al cual el peronismo no parece estar advertido: si es que no lleva en su seno una quinta columna encarnada de la renovación cafierista.

Por eso, en el eje de un eventual acuerdo renovador-cafierista (siempre posible) se halla esta identidad cultural que los hermana y que parece más fuerte y explícita que una improbable fusión de peronistas y radicales nacionales porque lo nacional no ha sido revalorado suficientemente.

Cuidado con "la paz"

En estas circunstancias, ¿qué tiene de extraño que el Dr. **Alfonsín** predique "la paz"? ¿Es que puede concebirse algo que le convenga más que una tregua política mientras afina su estrategia de penetración cultural? ¿Acaso en el terreno cultural la simbiosis radical-peronista no es casi perfecta? ¡Si allí no hace falta apelar a tácticas de infiltración, ni espionaje!

Si el Dr. **Menem** no advierte esto, su suerte está echada. No decimos que lo ignore. Simplemente decimos que no ha dado siquiera señal alguna de que lo vea claro. En otras fases de su gestión tal vez pueda evadirse de las definiciones; en esto no, es inevitable, inclusive porque aquí se juega su suerte... salvo que sólo quiera durar seis años para "tener el honor" de devolverle la banda a otro presidente democrático (probablemente manipulado por **Alfonsín**, si no quiebra de un tajo este nudo gordiano).

La tarea no es fácil para **Menem**. Pero no es imposible. El peronismo en materia cultural supo suscitar la adhesión de intelectuales como **Vicente Sierra, Leopoldo Marechal, Ignacio Anzoátegui, Ottalagano, Jijena Sanchez, Ponferrada, Bruno Jacovella, Ramella, Ernesto Palacio, García Mellid**, etcétera.

¿Y qué fue del justicialismo cuando se apartó de estas fuentes prístinas como en 1954 lo hizo decididamente y en 1973? ¿Cuánto duró? ¿en qué terminó?

Si faltaran pruebas piénsese en la falta de presencia que tiene hoy, en los claustros universitarios donde la **UPAU** y los grupos independientes les han arrebatado las banderas que debieron enarbolar contra la **Franja Morada**, los reformistas y la zurda del **PI** y del **MAS**. ¿Y no es prueba suficiente comprobar que el Dr. **Menem** no tuvo un candidato propio para Ministro de Educación?

Entonces, siendo así, todo lo que dijimos al comenzar no es arbitrario, ni antojadizo. Aquí hay una peligrosa falta de definición que no podrá prolongarse y que será indicio fundamental para la valoración de este gobierno y, tal vez, para su propia suerte. •

Horacio Cabrera

A Propósito del Moliere de Ponferrada

LOS nacionalistas son algunas cosas que se presentan de modo tajante o rudo o urticante o polémico y, sin embargo, se los ataca por lo que no son: nazis, oligarcas, clasistas, conservadores, estatistas. Uno de esos agravios despistados, aparentemente tan merecido que hasta se lo supone aceptado por ellos mismos, es el que los identifica con cierto patrioterismo apegado a las formas pintorescas de la nación y opuesto a "lo foráneo", alerta para emprenderla contra ideas, hombres y cosas que provengan del extranjero. Parece que se sobreentendiera que no puede afirmarse la nación sin negar lo mundial. Y así se elude el procedimiento usual de acompañar la acusación con la prueba.

Si se atiende a los hechos, esos cargos carecen de respaldo y lo que se ve de manera inequívoca es, precisamente, lo contrario.

Leopoldo Lugones es tenido por el padre o promotor del **Nacionalismo.** Por lo menos, sus discípulos integraron los primeros grupos identificados con ese nombre y él fue jefe de la **Guardia Argentina**, una tentativa de unión de los que ya en los comienzos iban dispersándose. En su poesía expresó a la **Argentina** como nadie en el pormenor cotidiano y en el rapto heroico del dominio militar y rural, a lo **Virgilio;** pero pudo alternar, sin inmutarse, la apología del **Martín Fierro** con la traducción de **Homero** o la redacción de versos franceses que parecían de su propia lengua.

Manuel Gálvez hizo andar por el mundo los temas locales de la **Argentina.** Fué, junto con **Hugo Wast**, nuestro novelista más traducido. La **Academia Española**, seguida por las hispanoamericanas, lo propuso para el premio Nobel. Además de interesar afuera, se interesó por lo de afuera: hizo las biografías de **Miranda**, **García Moreno**, **Aparicio Saravia**; escribió dos libros sobre hombres y cosas de **España**; tradujo a **Romain Rolland**.

La de **Ernesto Palacio** era *"la mejor pluma polémica que hoy escribe en castellano"* según dijo quien podía optar a ese elogio: **Ramiro de Maeztu**. Y, por otra parte, era traductor del latín de **Dante**, del italiano de **Ungaretti**, del francés de **Bossuet**, del inglés de **Chesterton**, del alemán de **Alejandro Korn** (y ésto, en versos eximios). Después de publicar dos libros de ensayos con los temas más universales que se pudiera pedir, dio un campanazo con una revisión de **Catilina**, a dos mil años vista, que él hacía para proyectar en perspectiva clásica un tema local pero con una audacia tan certera que algunos, como el conde de **Keyserling**, sintieron cierto estupor y lo confesaron. También está en tonalidad clásica su impecable **Teoría del Estado**.

Julio Irazusta vivio en **Inglaterra** y **Francia.** Su primer libro, editado por **Victoria Ocampo**, estuvo dedicado a personalidades europeas.

En su larga búsqueda de las leyes del arte política, dedicó un denso volumen a **Tito Livio** y otro, más voluminoso, a la política de los primeros ministros británicos. Tradujo, entre otros, a **Maurras** del francés y a **Burke** del inglés.

Leonardo Castellani estudió a **Santo Tomás,** cuya **Suma Teológica** tradujo en parte. También lo hizo con grandes autores, desde diversos idiomas y, en verso, con **Henri Gheon** y a **Chesterton**. Estudió, tradujo y comentó el texto griego del **Apocalipsis**. Escribió sobre los **Evangelios**. Explicó a **Joseph Maréchal**, a **Freud** y a **Kirkegord**.

Julio Meinvielle mantuvo resonantes polémicas sobre los candentes

conflictos de nuestro tiempo, que repercutieron más allá de las fronteras. Escribió dos libros sobre el marxismo, dos sobre **Teilhard de Chardin**, tres o cuatro sobre **Maritain**, uno sobre la **Kábala** hebrea, otro sobre la teología del judaísmo, fuera de innumerables trabajos de política mundial en relación con la **Argentina.** Cuando tuvo el **Instituto de Estudios Universitarios**, organizó cursos y debates de orden filosófico y científico. Allí, el doctor **Karsberger** dictó clases de sánscrito, hebreo, arameo, asiriocaldeo y hubiera seguido con otras lenguas muertas si a **Perón** no se le daba por apagar ese foco de curiosidades sospechosas.

Juan Alfonso Carrizo alcanzó fama internacional con su colección folclórica y fue él mismo quien hizo la evaluación de ese aporte excepcional al consignar, en amplio estudio, las supervivencias medievales en el cancionero viviente de nuestro país.

Fray Mario Pinto O.P. más que escribir, enseñó el tomismo y expuso sus investigaciones sobre los reaccionarios franceses del siglo XVIII al XX. Introdujo en **Buenos Aires** la literatura de **René Guénon**, cuya correspondencia con **Martínez Espinosa** conservaba.

Pocas traducciones se habrán hecho tan fieles al tono original como la de **Fr. Antonio Vallejo OFM** al libro de **Gardeil** sobre la Iglesia. Además, **Vallejo** escribía en puro verso francés y buena prosa latina.

De Monroe a la buena vecindad es una de las grandes inculpaciones que se hayan hecho al imperialismo yanqui en **América,** no superada por la diatriba bullanguera de los comunistas. Su autor, **Carlos Ibarguren** (h), es un especialista en sociología criolla.

Guido Soaje Ramos, maestro de filósofos, dirige una revista internacional que se publica en los idiomas de los colaboradores.

Bruno Jacovella es reciente autor de un libro de garbo spengleriano, **El hombre, la cultura, la historia**, en el que se desarrollan esos temas magnos teniendo a la vista la última bibliografía especializada, que se cita en cuatro o cinco idiomas.

Rubén Calderón Bouchet dedicó varios tomos al proceso de formación y crisis de nuestra cultura, con tanta agudeza como los de **Gonzague de Reynolds**, **Belloc**, **Dawson** y los mayores historiadores del siglo.

La nómina puede seguir interminablemente —ya que se va renovando— con traducciones insignes (como, p. ej., las de **Aristóteles** por **José María de Estrada**, la de **Virgilio** por **Mayer**, la de **Poe** por **Obligado**, la de **Péguy** por **Sánchez Sorondo**, la de **Claudel** por **Marechal**, la de **Ungaretti** por **Vignale**, la de **Bouillon** por **Genta** y **De Maistre** por **Rafaelli**, que hizo conocer en castellano algunos de sus títulos después de dos siglos de fama); estudios tan valiosos como el de **Sánchez Abelenda** sobre **Donoso Cortés**, el de **Zuleta Alvarez** sobre **Maurrás** —que hubo de servir como introducción a las obras completas cuando se pensó publicarlas en **Francia** o el que este mismo autor escribió sobre **Henríquez Ureña** y que obtuvo un premio internacional; o la brillante sistematización de **Spengler** que lograron **Massot** y **Cagni** o el estudio, notable en el mundo, de **Marcelo Sánchez Sorondo** (h) sobre la fuente aristotélica del pensamiento de **Hegel**, en el que indaga las particularidades de la traducción del tratado **Del alma** del griego al alemán, o los ensayos sobre literatura española de **Anzóategui** o las conferencias sobre **Saint Exupéry** de **Bernardino Montejano** o las precisiones sobre el evolucionismo de **Díaz Araujo** o las del totalitarismo de **César Pico**... y se puede seguir por la política, la economía, el arte en tal medida que se corra el riesgo de revertir el reproche y en vez de aparecer el **Nacionalismo** como enemigo mortal del extranjero resulte acusado de extranjerizante.

Mas ahora aparece **Juan Oscar Ponferrada** agregando un libro argentino a la biblioteca que a lo largo de tres siglos se ha ido formando sobre **Molière**. Haciendo, sin querer, gala de erudición en la materia, fórmula su propia idea, que no es enteramente nueva pero que redondea en rango de tesis las observaciones de su experiencia teatral: el fondo oscuro de la vida aparece tomando formas de personajes o situaciones en las obras. Es la aplicación de la idea psicoanalítica de sublimación, pero hecha en forma poética, libre de esa insoportable jerga que quiere darle aspecto de ciencia. Una gran familiaridad con el tema, que redunda del estudio y del amor, hace que la persona de **Molière** conquiste al lector como si él mismo —**Molière**— constituyera una realidad ficticia. Desde la cual, en cambio, adquieren fundamento histórico las creaciones de su espíritu.

En verdad, no puede decirse que recién ahora haga este autor su aporte al decoro de las letras argentinas, después de sus dramas regionales y universales y sus cantos de amor mariano y amor humano. Pero ahora descarga una catapulta sobre la reticencia oscura con que aquí se soslaya la obra de los malditos de la política y conquista para otro libro argentino un lugar en la bibliografía mundial •



NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS



En el transcurso de estos meses sin **Cabildo**, ha llegado hasta nuestra mesa de trabajo una cantidad y variedad considerable de libros. Razones de espacio impiden reseñarlos uno a uno en el mismo número. Pero nos parece injusto no dar siquiera una noticia de los mismos, para el lector que se informa a través de estas páginas. Hemos pues seleccionado algunos títulos y postergado otros para próximas ediciones. Valga reiterar que son sólo noticias bibliográficas y no comentarios, ni análisis o críticas exhaustivas. Volveremos, Dios mediante, a demorarnos en las principales obras. Entretanto, pedimos perdón por las escuetas líneas. •

Antonio Caponnetto

P. JOSE LUIS TORRES PARDO: POR EL TRIUNFO DE CRISTO REY. Editorial Cristo Rey, Roldán, Santa Fe, 1988. (Tomos I y II).

Recopilación ordenada de los escritos, conferencias y ensayos del ilustre discípulo de los Padres **Vallet** y **Terradas**. Testimonio límpido de una vida consagrada a la verdad de Cristo y de Su Iglesia. Pero testimonio a la vez de un magisterio unívoco, prodigado en la formación de sacerdotes y en la de ejercitantes fieles a San Ignacio. El **Padre Torres Pardo** tiene —entre otros— el don de la claridad. Su palabra se hilvana con fluidez y exactitud y va —rectilínea co-

CADA LECTOR DEBE SER UN COLABORADOR

mo una flecha bien disparada— hasta el blanco de las almas para descubrirles la recta doctrina. Como lo señala **Monseñor Bonamín** en el Prólogo, sus páginas traen ecos de plazas de armas y de Alcázar. Pero también, y por lo mismo, son alabanza de Cielo y canto de Esperanza. Páginas para que nos acompañen siempre.

ROSA VICENTA ANDRILLI: BASES AXIOLOGICAS PARA LA EDUCACION PERSONALIZADA SEGUN EL PENSAMIENTO DE TOMAS DE AQUINO. EDUCA (Editorial de la Universidad Católica Argentina). En colaboración con la Universidad Católica de Santa Fe. Buenos Aires, 1988.

Justiciera edición de homenaje a una gran maestra argentina, a quienes sus hijos espirituales todavía recuerdan con la calidez del diminutivo de su nombre, pero con la gratitud que se siente hacia las figuras ejemplares.

Es un trabajo monográfico —pensado como sistematización didáctica de buenas lecturas antes que como tesis escrita— pero tiene el mérito enorme, en medio de la confusión pedagógica moderna, de distinguir entre bienes y valores, y de fundar estos últimos, no en las axiologías subjetivas y mudables, sino en la metafísica perenne de Santo Tomás. Visión realista de la persona como criatura participada y rechazo del pensamiento relativista.

Personalmente, somos críticos de **García Hoz** y en particular de su "educación personalizada", habiendo señalado hace ya unos años nuestro parecer. (cfr. **Gladius** 2, 1985). En tal punto no podemos sino disentir codialmente con estas páginas. Aplicarle **Santo Tomás** a **García Hoz** es un intento nobilísimo de cristianizarlo, pero las tesis oscuras y erróneas del pedagogo español se resisten a las lucubraciones impecables del Aquinate.

IGNACIO EUGENIO MARIA ANDEREGGEN: LA METAFISICA DE SANTO TOMAS EN LA EXPOSICION SOBRE EL DE DIVINIS NOMINIBUS DE DIONISIO AREOPAGITA. EDUCA (Editorial de la Universidad Católica Argentina). Buenos Aires 1989.

Continuando a su maestro **San Alberto Magno, Santo Tomás** elaboró una **Exposición** sobre **El Libro de los Nombres de Dios** de **Dionisio Areopagita**, el gran representante del neoplatonismo en la teología mística del siglo V. Y como ha hecho en todas sus exposiciones y comentarios, **Tomás** no solo describe y analiza las obras de terceros, sino que nos revela su propia filosofía. La del *"más docto entre los santos y el más santo entre los doctos"*, al certero decir de **León XIII**.

Esta erudita disertación doctoral, aprobada por la **Pontificia Universidad Gregoriana** de **Roma**, nos pone en contacto con la metafísica tomista en un punto no siempre accesible a los legos. Y los legos podemos sacarle el mejor provecho. No solo para la formación intelectual sino para la contemplación de la Belleza. El capítulo cuatro de la segunda parte, al tratar *"el nombre de Luz"*, es una prueba de lo que decimos.

MAURICIO BARDECHE: NUREMBERG O LA TIERRA PROMETIDA. Ed. Horse Sense. Buenos Aires 1988.

El libro clásico de este gran patriota francés, publicado en 1947 y conocido entre nosotros en una traducción castellana de **Jordán B. Genta** (cfr. Ed. del Restaurador, 1950). Reaparece ahora, que se cumplen cincuenta años del inicio de la **Segunda Gran Guerra**, como un antídoto a la falacia de los vencedores y un testimonio de verdad sobre los ilustres vencidos.

Bardeche conoció la cárcel por publicar estas páginas. Los enemigos de Occidente, a quienes desenmascara con estilo y acento impecables, no podían tolerarlo. Siguen vigentes sus denuncias; y muchas de ellas adquieren hoy un tono profético.

El enjundioso **Estudio preliminar** de esta nueva edición, incluye no sólo una nota biográfica y bibliográfica sobre el autor y su obra, sino una serie de consideraciones valiosas sobre el marxismo y el judaísmo. Estas últimas, lamentablemente, se ven empañadas por la aplicación de una errónea teología bíblica.

MONSEÑOR TIHAMER TOTH: EL JOVEN Y CRISTO. Ediciones Gladius (VIII). Buenos Aires 1989.

No pocas generaciones de sacerdotes y de laicos se formaron moralmente durante los años juveniles en las páginas de este eximio pastor del pueblo húngaro. Sus obras han circulado en tiempo y espacio, conociéndose de algunas de ellas ediciones en treinta y dos idiomas distintos.

La presente abarca tres grandes temas: la vida oculta y pública de Cristo, y el misterio de Su Pasión. Narrado todo en función de la formación del joven, la preocupación central y dominante de **Monseñor Toth**.

Es posible que el estilo y el criterio pedagógico resulten por momentos ligeramente anacrónicos, y que ciertas cuestiones, insistentemente recalcadas, estén ligadas a las circunstancias en que el autor se movía. Pero es doctrina segura y agua fresca. Cristología viril y combatiente para que la juventud vuelva a ser la edad del heroismo. Esto es lo que espera nuestra época, dice el **Padre Sáenz**, en la oportuna presentación de este nuevo y rico fruto de las ediciones **Gladius**.

PUBLICACIONES DE EDICIONES *GLADIUS*

- "Familia, Sociedad y Divorcio". **Hector Hernández**
- "Sólo Dios Basta" - Devocionario de la familia. **P. R. Sáenz**
- "Vademecum del Ejercitante". - Ejercicios Espirituales Ignacianos. **P. Alfredo Sáenz**
- "Verdad y mitos". **Guillermo Geydán de Roussel**
- "La voluntad de sentido en la logoterapia de Viktor Frankl". **Mario Caponnetto**
- "San Roque González de Santa Cruz: primer mártir rioplatense". **P. Alfredo Sáenz**
- "Pureza y Juventud". **Mons. Tíhamer Toth**
- "El joven y Cristo". **Mons. Tíhamer Toth**
- "El Cardenal Pie". **P. Alfredo Sáenz**

Acaba de aparecer:

"De la Rus'de Vladímir al "hombre nuevo" soviético"
La misión providencial de Rusia.
P. Alfredo Sáenz

JUAN ALFONSO CARRIZO: SELECCION DEL CANCIONERO POPULAR DE JUJUY. Ediciones Dictio. Buenos Aires, 1987

Nunca nos cansaremos de recomendar la lectura y difusión de los romances recopilados por **Carrizo**. Y de pedir, contracorriente, que se enseñen en los hogares y en las escuelas, en las parroquias y en los desvencijados "profesorados de letras". La única sabiduría posible habita en estas coplas: La sabiduría de la **España** medieval, de las categorías helénicas y romanas, vertidas todas naturalmente, sencillamente, en el molde de viejos versos populares. Cuando decir pueblo era pronunciar arraigo y prosapia y no carnaval electoralero. Cuando no se cantaban los chirridos resentidos de **Heredia, Sosa** y demás gentualla, sino los ecos musicales de las palabras de vida eterna.

AMERICA MERIDIONAL. PUBLICACION SEMESTRAL DIRIGIDA POR EL Dr. OSCAR ABADIE AICARDI. Montevideo.

Nos llega de Montevideo esta singular publicación semestral. Con secciones fijas dedicadas a la filosofía y a la teología, pero también a las ciencias sociales y a las cuestiones geopolíticas. Un verdadero esfuerzo antológico en el que conviven trabajos de pensadores europeos y de destacados investigadores argentinos, como el **Prof. Jorge Bohdziewicz**.

Hasta la gentileza de entregarnos, prácticamente en cada número, un trabajo original sobre nuestras Malvinas.

Impecable la presentación, la información pluritemática y el ordenamiento de las exposiciones. Nos dicen que en Buenos Aires se puede adquirir en la **Librería Platero**, muy cerquita de los Tribunales. Entre pleito y querella, dése una vuelta.

OSVALDO LIRA: CATOLICISMO Y DEMOCRACIA. Corporación Estudios Nacionales. Santiago de Chile, 1988.

El Reverendo **Padre Lira**, de quien conocíamos sus destacados estudios sobre la Hispanidad y sobre Poesía, encara ahora el discutido problema de la democracia y sus relaciones con el catolicismo.

Sigue un orden lógico. Aclarar primero qué se entiende por Catolicismo, para desbrozar la maleza y separar el trigo de la cizaña. Lo mismo hace luego con la democracia —"término equívoco", como bien lo llama— para rescatar su sentido orgánico, en concordancia con el pensamiento de **Santo Tomás**. Y concluye, obviamente, con la imposibilidad de compatibilizar la doctrina católica y las versiones ideologizadas de la democracia. Que terminan endiosándola ritualmente, con una devoción y piedad que le niegan al mismo Nuestro Señor Jesucristo. Es, además, un libro de cómoda lectura. Y como diría **Castellani**, no se notan los andamios de la erudición, pero uno sabe que están y por eso, la construcción salió tan sólida.

ANTONIO HLINKA: LA FUERZA DE LOS DEBILES Y LA DEBILIDAD DE LOS FUERTES. Editorial Apis. Rosario (Santa Fe), 1988.

El distinguido Profesor **Justín Dudas**, uno de los traductores de esta magnífica obra, nos la ha hecho llegar y la hemos leído no sin gran estremecimiento espiritual. Porque es uno de esos libros que no sólo alumbran la inteligencia, sino que además golpean el corazón. Su autor, perseguido por el odio bolchevique y coaccionado a abandonar su **Eslovaquia** natal, se convirtió en uno de esos testigos molestos que han hecho de la literatura una milicia, como quiere **Solzhenitsyn**. Milicia de Cristo, al servicio de quienes pagan con sangre la gloria de servirlo.

Este libro es historia reciente de la **Iglesia del Silencio**. Es dedo acusador y memoria colectiva de un pueblo que no se resigna a ser despojado de la Cruz. Pero es también —y de allí el estremecimiento al que hacíamos referencia— una prueba del coraje de quienes resisten *fortes in Fide*. De quienes no se entregan al Maligno, y solos —en la adversidad y en la prueba— constituyen la única fuerza auténtica frente a la debilidad de los poderosos.

ELIZABETH LESEUR: DIARIO Y PENSAMIENTOS DE CADA DIA. Ed. Claretiana, Buenos Aires, 1989.

Elizabeth Leseur, figura poco conocida y por eso, lamentablemente, poco aprovechada, nació en **París**, en la segunda mitad del siglo pasado. Vivió un catolicismo tibio y rutinario que terminó de enfriar su casamiento con un agnóstico, y el clima de crudo positivismo familiar que la fue rodeando.

Sin embargo, hacia 1898 se produce su segunda conversión y el inicio de un fecundo apostolado intelectual, a la par de un crecimiento espiritual asombroso, del que son testimonio estas páginas. Muerta en 1914 —es decir, setenta y cinco años atrás— su esposo no sólo encuentra la Fe leyendo sus reflexiones y recreando sus pasos, sino que entra en la Orden de Santo Domingo. El Padre **Félix Leseur**, precisamente, es el que nos introduce en el relato de su vida y su

obra ejemplar. Desde el 8 de noviembre de 1949 tiene abierto el Proceso Informativo de Canonización. El hermoso Prólogo de **Cecilia Inés Avenatti de Palumbo** da la clave exacta para la comprensión de esta mujer arquetípica.

HECTOR H. HERNANDEZ: JUSTICIA Y DEUDA EXTERNA ARGENTINA. Editorial Universidad Católica de Santa Fe. Santa Fe, 1988.

Tres méritos grandes vemos en esta nueva obra del **Dr. Hernández**. El primero es haber apartado del riesgoso ámbito del economicismo el análisis de un tema tan crucial. Parafraseando al chusco, se podría decir que la deuda externa es un tema demasiado importante para dejarlo en manos de los economistas. **Hernández** tiene vuelo de filósofo y precisión de jurista, y por encima de ello —si cabe— la sensibilidad ética para no caer en ningún maquiavelismo. El segundo mérito es la fidelidad al Magisterio de la Iglesia y la demostracón de su continuidad esencial en todos los tiempos. En este sentido, el libro, es el fruto del estudio del Documento Vaticano **Al Servicio de la Comunidad Humana: una consideración ética de la deuda internacional.** Estudio que se llevó a cabo en 1987 organizado por el **Instituto de Filosofía del Derecho**, de la **Facultad Católica de Derecho de Rosario** que preside el autor. Y el tercer mérito —si se nos perdona el esquematismo— es la viabilidad y practicidad de la propuesta aquí esbozada. Viable y práctica al menos para los que creen que la política obliga al Bien Común de la Nación y no sólo al beneficio de los usureros internacionales. **Hernández** nos recuerda el deber de trabajar por las viejas y nobles banderas: la Patria, el Pan y la Justicia.

PADRE ALFREDO SAENZ: DE LA RUS DE VLADIMIR AL HOMBRE NUEVO SOVIETICO. LA MISION PROVIDENCIAL EN RUSIA. Ed. Gladius, Buenos Aires, 1989.

Habrá que volver varias veces a comentar este grandioso libro del **Padre Sáenz**. Un libro de historia, dirán algunos. Y acertarán, siempre que aclaren que para un católico la historia sólo es inteligible con la mirada agustiniana de las Dos Ciudades. Y que el católico historiador es antes el hombre de la parresía que el de las biografías y las crónicas. Es decir, el hombre de la familiaridad amorosa con Dios.

Un libro contra el Comunismo, dirán otros. Y acertarán también. Pero del comunismo en tanto manifestación diabólica y deicida, y no como parodia comiteril de los partidócratas decadentes. Un libro de teología, podrán decir asimismo. Y no hay cómo ni porqué negarlo, desde que el saber teológico más alto recorre estas páginas. Pero creemos que este libro notable —aleccionador y catequístico— es el fruto de un viaje, en el doble sentido de la palabra. De un viaje físico a **Rusia** —de varios, en rigor— en el que la sensibilidad sacerdotal del **Padre Sáenz** pudo comprender la gloria inmensa de un pueblo que, esclavizado y sojuzgado, sigue izando sus cruces y elevando sus preces. Y de un viaje metafísico hasta la intimidad de la Iglesia; allí donde Ella más esplende e ilumina: en el Silencio del Martirio. Y este doble viaje hace de la obra que comentamos un verdadero tratado espiritual. Si **Nietszche** decía que sólo le gustaba lo que se escribía con sangre, hoy podríamos decir frente a estas páginas que de todo lo que se lee, sólo nos gusta lo que se lee con lágrimas de gozo y de esperanza.

MANUEL GRAÑA ETCHEVERRY: DEFENSA DE LA GRAMATICA TRADICIONAL CONTRA LA LINGUISTICA MODERNA. Instituto Santo Tomás de Aquino. Buenos Aires, 1989.

Un trabajo para especialistas que nos ayuda a quienes estamos lejos de serlo. Porque en él se critica pormenorizadamente a los principales representantes de la lingüística moderna, que no es otra cosa que la organización deliberada del caos idiomático. Desde **Vossler, Vendryes** y **Hjelmslev**, hasta **Coseriu** o **Jespersen**. Pero porque además se reivindica la obra de **Felipe Robles Dégano**, un gramático español muerto hace cincuenta años, cuyo rigor escolástico puede servir de seguro refugio contra las innovaciones arbitrarias.

En este momento, en muchas escuelas se está enseñando a leer y a escribir a nuestros hijos con un método llamado "psicogenético", que —en gran parte— paga tributo a estas corrientes lingüísticas que aquí se desmontan, además de a las consabidas enseñanzas piagetianas. Nos hemos ocupado en algunas clases sobre esta penosa situación, y no hay espacio ahora más que para mencionarla. Mas este libro de **Graña Etcheverry** ayudará, sin duda, a resolver graves interrogantes sobre estas cuestiones que tanto preocupan. De allí que demos noticia de él, desde estas páginas, siendo una obra para especialistas, que nos sobrepasa enteramente •

A.C.

Libros

LA MISION EDUCADORA DE LA FAMILA. Por ANTONIO CAPONNETTO, Ediciones CO.NA.DE.FA., Buenos Aires, 1988, 118 págs.

Es por todos conocida la constante y sañuda agresión que el mundo moderno inflige a la familia en su concepción cristiana. Y no es muy difícil que digamos, advertir que las motivaciones de esa persistente agresión delatan la importan-

EL PROXIMO NUMERO DEPENDE DE SU AUXILIO

cia capital que le cabe en la sociedad, erigiéndola por sus características en columna vertebral del Orden Natural y, consecuentemente, en vigoroso y robusto bastión de la Cristiandad.

El enemigo pretende destruirla consciente de que la transmisión cultural, educativa y afectiva que se opera mediante la relación paterno-filial es inasible y escapa escurridiza a cualquier mecanismo burocrático y legal por más perfección opresiva y disolvente que posea. Para vencer esa vital inexpugnabilidad, ese sabio abroquelamiento que la preserva instintivamente, el enemigo despliega una guerra con varios frentes entre los cuales los más visibles, definidos y articulados son **el jurídico** (tipificado en nuestro país durante el gobierno alfonsinista por la modificación de la legislación vigente sobre la patria potestad, la aprobación del divorcio vincular y las iniciativas tendientes a legalizar las prácticas abortivas); y el de **la paulatina degradación de la persona**, configurado por el permisivismo en las costumbres, la invasión de la pornografía (impresa, filmada y teatralizada), la enseñanza sexual en las escuelas, y una andanada de etcéteras, cuyas consecuencias sobre el hogar son letales así pensemos en las futuras familias integradas por el hombre medio resultante de tal corrupción, ya lo meditemos sobre las actuales, en grave peligro atendiendo al grado insensible de contaminación de sus componentes.

Diversos sectores de la sociedad argentina, particularmente católicos, salieron a la palestra a defender la familia. Sus meritorios esfuerzos no fructificaron mayormente en un ambiente esterilizado en su aptitud de reacción mediante una sutil acción psicológica montada concorde y monocordemente por los medios masivos de comunicación (masivamente en manos del gobierno). Destacamos entre otros la valiosa edición realizada por la **U.C.A.** del volumen II de los **Cursos de Cultura Católica**, dedicado al tema e intitulado **Educación y Familia** (Bs. As., 1985) que, entre otros trabajos notables, incluye un adelanto del que comentamos.

Si bien la gravedad de la situación descripta subyace en el contexto del libro que nos ocupa, y más explícitamente en su prólogo, el autor discurre más bien sobre el modelo de la familia cristiana, la intimidad del hogar, la crianza y educación de los hijos. Es decir se sale un poco de lo general para reducirse a lo concreto, al cómo debiera funcionar individualmente cada célula familiar para que, como resultas, aquel todo se recomponga naturalmente.

Excede a nuestra intención y aptitud analizar una obra en la cual todo cuanto se dice es importante. El profesor **Caponnetto**, cuya presentación huelga a nuestros lectores, valido de un plan sencillo y medular, desarrollado con rigor lógico y una singular y enjundiosa potencia arguyente, logra una acabada pintura de la virtuosidad de la familia cristiana. Sus páginas, escritas con el ardor que lo caracterizan, trasuntan un acabado conocimiento de las posibilidades de la realización de la familia, del comportamiento humano de sus integrantes, con sus virtudes naturales y cívicas, perfeccionadas por las cristianas, de reverencia a Dios en su familia (la Santísima Trinidad) y de acendrado amor a la Patria.

A prudencial distancia de esas exposiciones jurídico-doctrinales que más aburren que estimulan; y en las antípodas de cualquier elucubración propia de teorizadores que no atinan a desembarazarse del andamiaje ideológico-dialéctico de raíz marxista-freudiana, que todo lo confunde y lo cuestiona, que pone en duda lo evidente y nunca atina a encontrarse con la verdad buscada, aquí todo es transparente, comprensible y posible. La búsqueda encarada por **Caponnetto** se sustenta con solidez sobre el magisterio de la Iglesia y la doctrina de sus más preclaros intérpretes. No se encontrará afirmación sin su correlativo ejemplo y no hay ejemplo citado que no conmueva y mueva a la imitación. Desde las escenas bíblicas hasta la afectuosa despedida del teniente **Estévez** antes de su heroica muerte en **Malvinas**, todas las propuestas aducidas contienen un insoslayable, vibrante y contagioso sentido aleccionador.

Otro tanto cabe decir respecto de las citas aducidas en abono del pensamiento expuesto, todas de pareja excelencia y entre las cuales, sin menoscabo para las demás, señalamos por su profundo y entrañable mensaje como por un cierto aire poético indefinible que exhalan, las de **León Degrelle** (págs. 62 y 64) y **Johannes Messner** (págs. 104 a 107).

Acierta el autor al ubicar el problema en la *misión educadora* de la familia. En su seno se librará o se está librando, en importantísima parte, el combate por la subsitencia de la Cristiandad. Por eso cabe esperar que las ideas aportadas en esta ejemplar obrita contribuyan al germen de reacciones o retemple entre quienes aún no están totalmente entregados o derrotados, pues como si bien se afirma en el prólogo *"el principal daño está en la parálisis de los buenos, en el letargo y la inmovilidad de los justos, en la incapacidad de reacciones heroicas, producida por una atmósfera enrarecida que ha llevado a tolerar resignadamente todo"* (pág. 10).

Tal vez en alguna próxima edición, que a buen seguro habrá pues aunque el tema no sea de los más *atrapantes*, su inteligente tratamiento como sus contornos emotivos y hasta fascinantes lo preanuncian, tal vez, decíamos, convenga explicitar la significación adjudicada al vocablo *varona*, utilizado en varias ocasiones para designar a la mujer y que no se precisa con claridad.

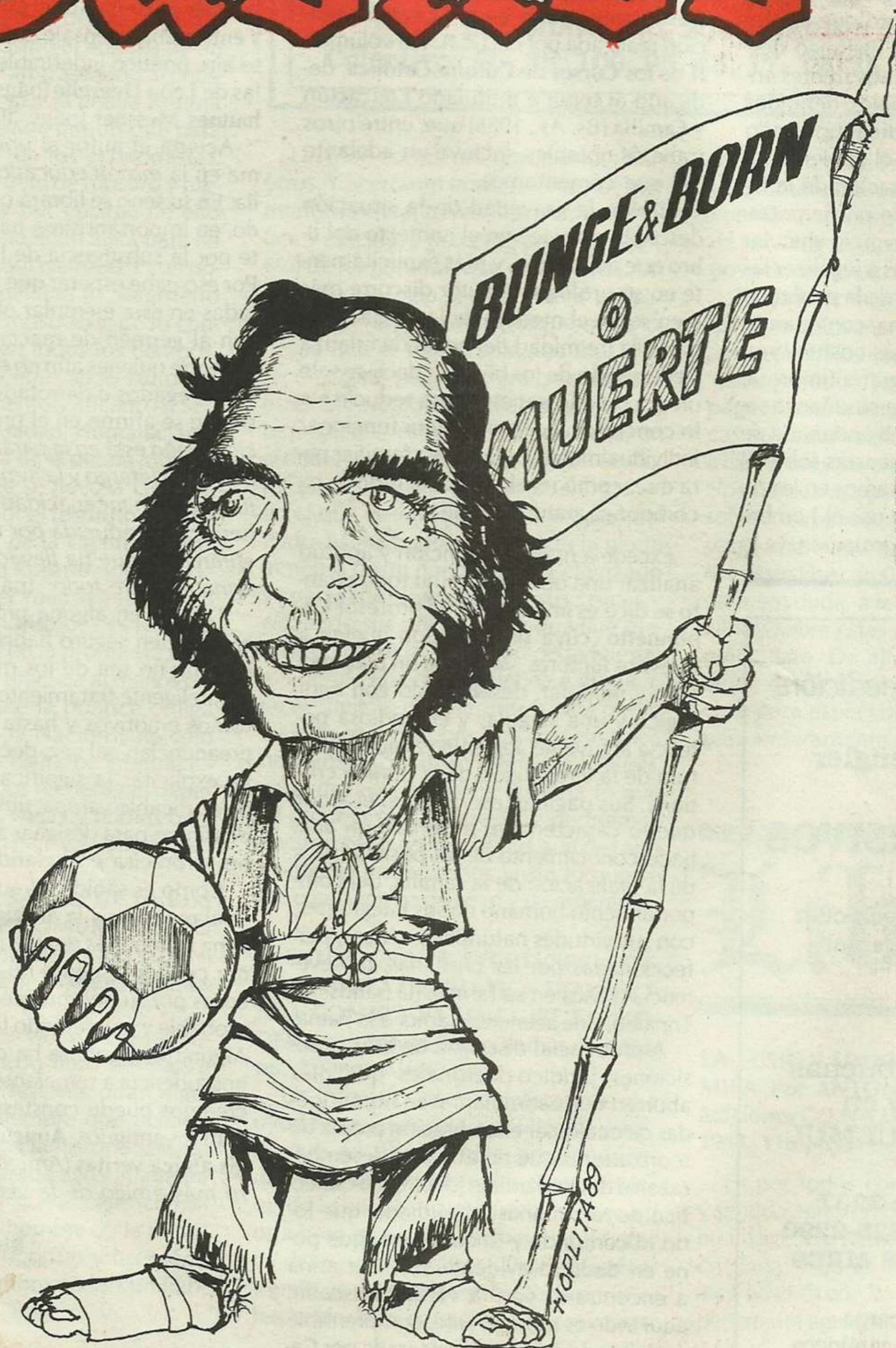
Como es sabido, el autor es desafecto al melindre y la ambigüedad, lo cual le ha traído más de una cefalea. Su pluma certera y segura no teme llamar la cosas por su nombre, censurando lo reprobable y ponderando la ejemplaridad. Alguna mojigatería ha dado en llamar imprudencia a semejante valor, a lo que creemos puede constestarse como hacían los antiguos: **Amicus Plato, sed magis amica veritas** *(Amigo de Platón, pero más amigo de la verdad)* •

Ricardo Bernotas

NOVIEMBRE 1989

MALVINAS: REPORTAJE A RICARDO PAZ

Cabildo



2ª Epoca - Año XIII - Nº 129

₳ 1.000